

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

Paseando por la Exposición de las Escuelas Profesionales Salesianas	29	ticias dolorosas	38
El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1910	23	Tesoro espiritual	47
Cartas de familia: Desde el Africa del Sur: <i>Construcción del nuevo Instituto Salesiano, IV.</i> — Desde Sicilia: <i>Inauguración de las escuelas en el Oratorio de S. Luis en Mesina</i>	34	Gracias de María Auxiliadora	48
Bibliografía	37	POR EL MUNDO SALESIANO: En Valdocco. — Crónica de los Ex-Alumnos: <i>Turin, Buenos Aires, Vigo, Milán.</i> — Crónica de los Oratorios festivos: <i>Trieste, Savona, Alasio, Rosario.</i> — Noticias varias: Las perlas del Sagrario del templo consagrado al S. Corazón de Jesús, <i>Madrid, Sucre, Méjico, Sicilia, Novara, Parma, Roma</i>	51
DE NUESTRAS MISIONES: <i>Matto Grosso: Los triunfos de la fe. — Una súplica conmovedora.</i> — No-		Necrología, Cooperadores difuntos	56

PASEANDO POR LA EXPOSICIÓN

DE

Las Escuelas Profesionales Salesianas

EL trabajo manual, fundado en el conocimiento de la naturaleza, es la fuente del maravilloso progreso de que tanto se envanece la sociedad moderna. La escuela sola, es decir, la ciencia abstracta, aunque se presente en libros hermosos, si no toma cuerpo con el trabajo fecundo, si no va acompañada del esfuerzo físico, dominador de la materia, es un sol que nada hace crecer, que sólo se contenta con alumbrar. Si Miguel Angel no se hubiera encallecido las manos con el martillo y el cincel, ni su Moisés nos maravillaría, ni existiera tal vez la cúpula del Vaticano; si Lavoisier no se hubiera manchado algunos cientos de blusas revolviendo tubos, drogas y re-

tortas, quizá la química fuese aún alquimia; si Seguin no se hubiera tiznado al pie de la fragua con la lima y las tenazas en la mano, la caldera tubular sería una idea muy hermosa, pero muy estéril. La herramienta es el complemento necesario del libro; y si nos viéramos en la precisión de escoger entre los dos, las necesidades físicas de nuestra naturaleza nos forzarían á escoger la herramienta para poder vivir.

Por eso la palabra trabajo (entendiendo por ella el trabajo mecánico) va tomando en estos tiempos el sentido profundo que nos revelan las primeras páginas del Libro santo. Dios, amo supremo de la tierra, hace del primer hombre un enfeiteuta primitivo, cediéndole á perpetuidad una magnífica finca

para que la trabajara y cuidara, « *ut operaretur et custodiret illum* » (1). El hombre violó las condiciones de la enfiteusis divina y Dios hubo de imponerle una ley más dura; pero no por eso menos provechosa. Después de la desobediencia, el fin esencial de la ley no cambia: existir a condición de trabajar; dominar la naturaleza á viva fuerza para crecer, para vivir con holgura; enriquecerse, pero sudando para expiar el pecado, para purificarse.

En la *ciudad de Dios* siempre se entendió así; pero en la *ciudad del siglo*, donde la caída primitiva encuentra siempre incrédulos, se creyó lo contrario y maldijeron la ley del trabajo redentor y, al maldecir el trabajo, hicieron esclavo vil al trabajador negándole el derecho á ser hombre. ¡Tremenda demostración de la verdad revelada! Por no creer unos cuantos versículos del Génesis embrutecieron á las tres cuartas partes del género humano, cegaron la fuente de la riqueza y estancaron el progreso siglos y siglos. Pero la *ciudad puesta sobre el monte*, la Iglesia, seguía enseñando el misterio de nuestra degradación, afirmando la caída y la necesidad de expiarla; así la necesidad del trabajo era una consecuencia del pecado primitivo y el trabajo ley de rehabilitación: reconquistar á fuerza de trabajo el dominio sobre la naturaleza, perdido por el jefe de la gran familia humana; la tierra esterilizada por el hálito de la culpa germinaba abrojos y espinas, pero, cumplida la condena, una vez fecundada con el sudor expiatorio, volvería á ser la *Quinta de las delicias, Paradisus voluptatis*.

La humanidad va vislumbrando las profundidades de estos misterios, y las naciones, casi gozosas ya, se repiten unas á otras el eco de la palabra di-

vina que oyó el primer hombre, palabra que envuelve la expiación dolorosa y la rehabilitación radiante: *trabajo, trabajo*. La expiación no termina aún; pero la rehabilitación comienza ya espléndida y gloriosa.

*
**

Con todo eso, el trabajo del hombre para que sea fecundo ha de ser dirigido por la inteligencia y por lo tanto necesita que *le enseñen* á trabajar; los objetos expuestos en estas salas nos dicen con mudo, pero persuasivo lenguaje, que el joven obrero alcanzará esos fines altísimos del trabajo, es decir, la conservación de su existencia, la riqueza indispensable para que le sea moralmente posible el ser honrado, la independencia social para que la vida no le sea una perpetua humillación, el perfeccionamiento moral que le vaya acercando á Dios, en una palabra, la parte de rehabilitación que le corresponde como individuo de la especie rehabilitada, cuando se le enseñe debidamente la ciencia del trabajo en sus aspectos técnico, económico y moral.

Hermosas son esas muestras del trabajo, no tanto por su valor artístico y técnico, cuanto por lo que significan para el hijo del obrero. El joven aprendiz que tales pruebas de habilidad profesional ha dado, está en camino para llegar á ser un artista bastante instruído que no temerá la competencia de sus iguales y alcanzará tal vez á los que le superan; el método lo va haciendo hábil, desarrollando con el menor gasto y tiempo posibles sus facultades artísticas; aprende á mover con provecho los resortes ocultos de su organismo, á sacar el mayor rendimiento de su esfuerzo muscular, á manejar las herramientas de su oficio, á conocer y explotar el gran esclavo de los tiempos modernos, la máquina, esclavo de acero

(1) Gen. II-15.

poderoso, infalible é incansable; así dominará las criaturas que deben servirle, dominará el hierro, el papel, la madera, el paño, el mármol, el barro, haciendo objetos maravillosos que le acrediten de hijo del Señor de la creación.

Y todo esto sería poco; no basta saber trabajar, es preciso enseñarle á sacar provecho de su trabajo. ¡Pobre obrero! A veces sabe trabajar y trabaja demasiado; pero el fruto de su trabajo que le había de defender de los ataques del hambre, ni siquiera impide con frecuencia que entre por las puertas de su casa la miseria. Parece que entre él y su trabajo se interpone una garra misteriosa é implacable que arrebatara gran parte de su fruto. Hé ahí una colección de hermosos muebles. Su habilidad técnica ha triunfado; sabe que su trabajo, acumulado durante una semana de fatiga perseverante, vale 18 duros, que ha ganado 15 ptas. cada día con lo cual podrá hacer la felicidad de su familia. ¡Desventurado! Cuando llega el día de la liquidación, no sabe cómo, pero no quedan de los 18 duros más que 18 ptas; 3 para cada día, jornal irrisorio para mantener una familia en las actuales circunstancias. O la ignorancia suya ó la injusticia ajena le han arruinado; le roban en el jornal, le engañan en los materiales, no sabe que la ley le favorece, no sabe cómo vender ni donde comprar, el trabajo se le pudre en taller ó en el almacén, le hacen trabajar en condiciones inicuas y no sabe zafarse de un contrato á todas luces injusto que beneficia solamente al que lo explota. Allí vemos la receta: es el programa de las Escuelas Profesionales; abrimos y leemos en la página 8: «... el maestro tiene obligación, además, de enseñar al joven obrero oralmente y por escrito las reglas prácticas con que debe hacerse el trabajo;

enterarle de la preparación, uso y conservación de los útiles de su oficio; del material que ha de usar, sus clases, cualidades y precios; de la representación gráfica del conjunto y los detalles, ampliaciones y reducciones; ...de las varias formas y estilos antiguos y modernos en que se manifiesta su arte; del modo de determinar el precio de su trabajo y de calcular el presupuesto; de los países donde conviene comprar los materiales y donde hallan salida los productos; del trato con los proveedores y clientes, y, finalmente, de los principios de la legislación obrera é industrial que con él se relacionan». Volvemos unas cuantas hojas y en la página 35 y 36, en el IV y V año del programa de Cultura general, se establece que se le enseñe, además, lo que le conviene saber «... sobre la propiedad, derecho de propiedad, su fundamentó y límites; sobre el trabajo, sus derechos y deberes, el salario; el capital y sus relaciones con el trabajo; sobre los errores del socialismo en cuanto á la naturaleza y destino del hombre, en cuanto á la propiedad del trabajo, á las atribuciones del estado y á la economía.» En fin, armar al joven obrero para que sepa hacer productiva su capacidad técnica, que nadie lo explote, que ninguno pueda abusar de su trabajo, que sepa hacerlo valer en provecho propio, que sepa reclamar lo suyo y respetar lo ajeno.

Respetar lo ajeno también y no abusar á su vez de otros más débiles ó menos instruídos; porque es muy probable que sienta tentaciones de atacar con esas armas que ponemos en sus manos para defenderse; una vez que sepa y pueda, es muy posible que se vea tentado á cometer con los demás los mismos fraudes y tropelías que deseamos evitar se cometan con él. La moral cristiana, el concepto cristiano del trabajo, debe reglamentar el

uso de esas energías un tanto peligrosas, que en nuestra naturaleza degradada « la facultad de dañar gana de dañar despierta ». ¿Qué es la lucha de clases sino el conjunto de injusticias que hacen al pobre obrero los hábiles, los poderosos, que abusan de su poder y de su habilidad, que estrujan á los débiles con iniquidad notoria, porque la ley moral no gobierna sus actos profesionales, porque la ganancia es la única condición de sus empresas, « *quomodocumque rem* » ganancia á cualquier costa, que dijo el poeta epicúreo?

Y á la verdad que si nos contentamos con educar profesionalmente al obrero, si descuidamos la parte religioso-moral de su educación, ¿no es probable que en vez de hacer un hombre virtuoso, hagamos, no decimos un revolucionario, sino un explotador más? Instruyámosle cristianamente; hagámosle comprender las condiciones morales del trabajo; sepa que todas las profesiones tienen, además del fin individual, un altísimo fin social, que el derecho que él tiene de adquirir está limitado por el que los otros tienen de poseer; no sea que con el afán de enseñarle mucho para que no sea víctima, logremos solamente capacitarle para verdugo. ¡Ah! víctima, no; pero verdugo, menos. Horroriza el pensar las consecuencias de poner todos esos recursos, esa habilidad técnica, esa sagacidad comercial, á disposición de un obrero cruel y ambicioso, de poner todas esas armas á disposición de un corazón perverso que se asociará con otros más perversos aún; y conviene recordar que á todos nos sobra capacidad para ser malvados. Por otra parte, el obrero ante el espectáculo de las iniquidades que con él se cometen, siente sed vehementísima de represalias; y, cuando puede vengarse, necesita doble virtud para resistir al halago de la ambición

y al placer de la venganza. A un obrero instruído de esta manera la ocasión no ha de faltarle, y entonces ha de ser muy generoso, muy cristiano, para descubrir y desdeñar la rapiña que se le presentará como lícito emolumento y la violencia que llegará á parecerle restablecimiento de la justicia.

* * *

¡Oh si hubiera en cada pueblo una escuela profesional como las ideadas por el genio del V. D. Bosco! La escuela de letras que el estado cree suficiente, es bien poca cosa; además, los que padecen hambre, ordinariamente no es por falta de letras, sino por falta de oficio. ¡Oh vosotros que os llamáis apóstoles del obrero y sociólogos profundos, si es verdad que el trabajo es fuentes de riqueza ¿por que no enseñáis á trabajar así? Si no sois unos farsantes hipócritas ó sabihondos chirles, dejaos de alharacas y enseñad á trabajar racionalmente. Dejaos de predicar el derecho al trabajo, la injusticia del salario, el odio al capital y otros tópicos de *club*; y fundad escuelas parecidas á las que hacen esta magnífica exposición. En vez de enseñar al obrero á *huelguear*; enseñadle, como aquí, á producir científicamente; enseñadle, dentro de la moral cristiana, á ganar más salario, á crearse un capitalillo, que esto, aun de tejas abajo, es lo positivo. Fundad en cada pueblo y en cada ángulo de las grandes ciudades, no solamente una escuela de letras, que, sola, no le sirve gran cosa al hijo del obrero, sino un taller de artes y oficios al lado de la escuela de letras, y entre la escuela y el taller, una iglesia que santifique los dos; así tendréis una *escuela profesional* según el sistema de D. Bosco.



EL INSTITUTO de las Hijas de María Auxiliadora en 1910

EL V. D. Bosco dijo un día con acento conmovedor: « *Quiero que el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora sea un monumento perenne de reconocimiento por los muchos favores alcanzados de tan cariñosa Madre* ». El deseo del Venerable ha sido bendecido por Dios y prueba de ello es el desarrollo que ha tomado dicho instituto. El año pasado no ha sido uno de los más estériles.

EN ESPAÑA.

Barcelona. — Después de los sucesos de Julio, merced al celo activo de la Comisión de Señoras, se alquiló una casa á propósito y las Hijas de María Auxiliadora han podido reanudar sus trabajos. El nuevo Colegio está ya atestado de niñas que concurren á las escuelas diurnas y nocturnas donde, además de la enseñanza ordinaria, se les instruye en las labores de su sexo, corte, costura, dibujo etc.; todas frecuentan el oratorio festivo que vuelve á dar opimos frutos.

EN EUROPA.

En Cesano Maderno (Italia). — Aceptaron la dirección de tres escuelas municipales con clases de labores femeniles y oratorio festivo, adonde desde los primeros días concurren más de quinientas muchachas.

Baruffini (Id.). — También este pueblecito ha logrado encomendar á las Hijas de María Auxiliadora una escuela municipal, un asilo infantil y un oratorio festivo.

Codega (Id.). — Cediendo á las repetidas instancias del Párroco y del Sr. Obispo se encargaron también de la dirección del asilo infantil, escuelas y oratorio festivo.

Biella (Id.). — Con la bendición del Ilmo. Sr. Obispo D. Juan A. Masera, aceptaron la dirección de un pensionado para obreras en la fábrica de Calliano.

Turin (Id.). — Deseosas de extender su be-

néfico influjo á las jóvenes que se vienen á Turín buscando trabajo, abrieron un taller para ellas en la barriada de Niza.

Asti (Id.). — Por obra del Párroco de Sta. María de la Victoria, se les construyó un grandioso edificio destinado á oratorio festivo, taller y escuelas populares.

Mesina (Sicilia). — Después de los desastres del 1908 la ciudad va resucitando y se han abierto dos casas, es decir, dos externados con asilo infantil, seis clases elementales, escuela de labores y oratorio festivo adonde acuden á centenares las jovencitas de Mesina.

Alí (Id.). — También en Alí, mediante la generosidad del Padre Santo Pío X, se dió principio á la restauración del Instituto con la condición de admitir 12 huérfanas. Actualmente el Colegio está abierto de nuevo con pensionado, escuela municipal, taller y oratorio festivo.

Grand-Bigard (Bélgica). — Hace algunos años, tenían en Lippeloo, cerca de Lieja, para la formación del personal, una casita insuficiente á causa de su estrechez; pero, gracias á Dios, la fundación se trasladó á Grand-Bigard donde se abrieron, además, un asilo y un oratorio festivo.

EN AMÉRICA.

Avellaneda (Rep. Arg.). — Al Sur de Buenos Aires, en la industriosa Avellaneda, inauguraron un externado con escuelas diurnas y nocturnas, talleres de labores, clase de música y oratorio festivo. Pronto las niñas llegaron á 150 en las escuelas diurnas y á 250 en las nocturnas. Por la Concepción prepararon 210 á la primera comunión, de cuales 145 eran obreras. El local resulta ya insuficiente y el personal agobiado de trabajo á pesar de que algunas piadosas señoritas les prestan una grande ayuda en las escuelas nocturnas.

Bogotá (Colombia). — En un barrio extremo de la ciudad, en un caserón casi abandonado abrieron una casa para formación del personal juntamente con un oratorio festivo; y en otro barrio, un internado para recoger niñas pobres y enseñarles un oficio propio de su sexo. En poco tiempo la casa se llenó de obreras internas y externas que se dedican á todas las labores domésticas: planchado, costura, cocina, corte, calceta, etc.. Parece que Dios bendice de una manera especial esta obra; una bienhechora hizo un donativo para començar, un

buen sacerdote se ha encargado del servicio religioso y el Nuncio Apostólico hizo también una generosa oferta y ofreció su apoyo para encontrar un local amplio.

Montemorelos (Méjico). — Reclamadas por el celosísimo clero, en la risueña ciudad de Montemorelos abrieron un externado con seis clases elementales, talleres de labores, clase de música é inglés, y oratorio festivo que tiene ya su servicio religioso regular en una devota capilla.

Tegucigalpa (Honduras). — En la visita que el Ilmo. Sr. D. J. Cagliero hizo por aquella república, viendo la necesidad urgente de acudir á tantas jovencitas, mandó por telégrafo á la Inspectora que partiera con algunas hermanas para Tegucigalpa. Por la escasez del personal, la misma Inspectora debió encargarse de la dirección de la nueva casa y ésta cuenta ya con sus clases elementales, talleres de labores, clase de música y oratorio festivo.

* * *

Como conclusión de esta reseña, debemos dar cuenta de dos *obras* introducidas por las Hijas de María Aux. en sus institutos.

La primera es *La Asociación de antiguas alumnas*. Ha sido tan bien acogida que ya no hay casa donde no haya dicha Asociación; allí muchas jóvenes y madres de familia se reúnen para templar sus almas con los sentimientos de la fe y piedad cristianas, estrechando los lazos de santa amistad que las vicisitudes de la vida hablan roto y animándose á la práctica de la virtud, á la protección de las niñas, á la difusión de la buena prensa y á la enseñanza del Catecismo. La segunda es *Las escuelas populares diurnas y nocturnas para las jóvenes y mayores de edad*. Es una nueva carga, aceptada generosamente para conservar la virtud y la fe en las jóvenes obreras, obligadas al trabajo para sustentar sus familias. Después de pasar todo el día en las fábricas ó en las casas, acuden á la escuela nocturna donde se les enseña, corte, costura, canto, dibujo, aritmética y lengua nacional. Esto lo hacen ya en Barcelona y Sevilla en España, y en muchísimos colegios del extranjero. Que Dios bendiga estas providenciales instituciones.



Desde el Africa del Sur.

IV (*)

Construcción del nuevo Instituto Salesiano.

(Carta del Director D. Eneas Tozzi).

Cape Town, 12 de octubre 1910.

Amadísimo y Revmo. Sr. D. Pablo Albera:

Gran alegría causó á toda la comunidad el que haya sido V. elegido Rector Mayor; para manifestarla, la banda llenó los aires de festivos ecos y nuestras plegarias subieron al cielo para deponer ante el trono de Dios nuestra gratitud y nuestros sinceros deseos de que el Señor nos le conserve. Bajo la dirección de V., tan querido de D. Bosco y confidente de D. Rúa, nos parece estar aún bajo el mismo régimen paterno, celoso é ilustrado. Los trabajos de nuestro instituto empezaron el 18 de marzo. Presentaron sus proyectos en la subasta 23 constructores y cerramos el contrato con D. José Rubbi, veneciano, que con su diligencia y actividad logró ganar reputación en estas tierras. Marcharon los trabajos tan á prisa, que el 13 de julio se pudo colocar una lápida conmemorativa en la futura sala de entrada, y las paredes suben ya del primer piso. Dicha lápida fué bendecida por Mons. J. Rooney, Vicario Apostólico de *El Cabo*, el cual siempre ha tenido grande interés por la obra salesiana desde el día que los hijos de D. Bosco desembarcaron en estas costas, siendo él aún Obispo auxiliar. Numeroso y escogido público acudió á presenciar la ceremonia: el Administrador de la *Provincia del Cabo* Mons. Nicolás de Vaal, el Alcalde Sir Federico Smith, el Diputado Mr. Edmundo Powel, un número regular de candidatos del nuevo Parlamento, la Comisión de señoras y la de caballeros Cooperadores y una multitud de bienhechores. Dentro de la lápida va metido un pergamino donde constan los datos de la fábrica y circunstancias que la determinan; firmaron dicho pergamino el Sr. Obispo, el Administrador y el Alcalde. Luego el presbítero Sr. Sidney R. Welch subió á una tribuna improvisada y dijo entre otras cosas: « Delante de esta piedra debemos pensar en el edificio que la ha de rodear,

(*) V. el número de diciembre.

en la grande obra que tendrá su centro en ese edificio y la saludable influencia que ejercerán en la sociedad los que aquí se eduquen. Porque, Señores, no se os ocultará que la obra característica del Instituto Salesiano es una de las más importantes para la sociedad. Los jóvenes son los que mayormente contribuyen á formar una nación; y si descuidamos la educación de la juventud, seremos responsables de los males que de ahí se sigan, que serán bien graves. ¿Puede imaginarse mayor manantial de desdichas que una generación de jóvenes llegados á la virilidad sin una visión clara de la vida, porque les faltó un noviciado que desarrollase en ellos la capacidad para el trabajo; el gusto que en él se encuentra y su dignidad? También aquí tenemos huérfanos que abandonados á sus propios recursos no pueden crearse una posición útil; y fácilmente se convierten en un estorbo para la sociedad y un peligro continuo para sí mismos. Y cuanto más populosa é industrial sea una ciudad, más lúgubres son los colores con que este peligro tiñe sus horizontes ».

El orador analizó después las necesidades de la juventud pobre de este país; y con rasgos breves, pero elocuentes, delineó la obra humanitaria de D. Bosco, demandando allí mismo con persuasiva eficacia una limosna para la obra de los Salesianos. Tanto al elocuente orador, como á los generosos donantes, les somos deudores de impercedera gratitud.

Con el fin de allegar recursos y aumentar el número de Cooperadores, S. E. I. Mons. Rooney nos ha concedido dar conferencias en las diversas parroquias de la ciudad y aún en las de los suburbios. Estos buenos católicos no son ricos, pues deben vivir de su trabajo; con todo, todas las conferencias fueron escuchadas por una muchedumbre de gente piadosa y caritativa que con la generosidad de la viuda del Evangelio dieron según sus fuerzas. También debemos al clero profunda gratitud; es casi todo irlandés y se consagra por entero al bien del pueblo con caridad generosa, aunque no tiene otros medios de subsistencia que las limosnas de los fieles. Los recursos que necesitamos para llevar á feliz término la obra son cuantiosos y la necesidad nos hace importunos; así es que por su mediación, amadísimo Padre, nos dirigimos llenos de confianza á nuestros cooperadores. No deje de recomendarles nuestra obra y V. R. ayúdenos también con sus oraciones.

Créame

Su humilde hijo
ENEAS TOZZI, Pbro.

Desde Sicilia.

Inauguración de las escuelas en el Oratorio de S. Luis de Mesina.

(Carta de D. Livio Farina, Pbro. al Sr. D. Pablo Albera).

Mesina, 1 de octubre 1910.

Revmo. y amadísimo Padre:

Justo es que, al romper el silencio, mis primeras palabras sean un himno en acción de gracias al S. Corazón de Jesús y á María Auxiliadora, cuya protección vemos tan palpablemente en la resurrección de la Obra Salesiana en Mesina. A la noticia consoladora de la coronación de María Auxiliadora en la parroquia de S. Julián, debemos añadir la de la solemnisima fiesta que hemos celebrado en nuestro oratorio de *Torrente Bocchetta* el 25 del pasado mes con motivo de la inauguración solemne del edificio que debemos á la munificencia de nuestro SS. Padre Pío X. Al amanecer rompió el silencio matutino un alegre repiqueteo que lanzaban al aire los esquilones de nuestra capilla y al cual se juntaba poco después el vocerío de los niños despertando á los dormidos vecinos de la barriada. Era la vida nueva que volvía con la fiesta del S. Corazón. Serían las seis, cuando entró en el espacioso patio el Ilmo. Sr. Leterio d'Arrigo, nuestro venerando Arzobispo, y los niños corrieron todos con la sonrisa en los labios y la inocencia en el corazón á besarle el anillo. Cuando S. E. I. comenzó el santo sacrificio, la iglesia se llenó de gente que no se cansaba de admirar la bellísima imagen del S. Corazón que descollaba en el altar mayor con las manos extendidas hacia el pueblo, invitando á todos á la paz y al perdón. El Sr. Arzobispo dirigió durante la misa una conmovedora plática á los 30 niños que hacían su primera comunión, animándolos á corresponder á las finezas de Jesús con amor generoso y constante. Después de la misa se entretuvo largo rato con nosotros maravillándose del desarrollo que de nuevo, va tomando nuestra Obra en la desventurada Mesina; y, al marcharse, una multitud de niños y de gente acudieron á despedirlo.

Los cantores, rehechos y disciplinados, ejecutaron á las mil maravillas la misa *Te Deum* de Perosi con motetes de Lulli y Palestrina. Después del evangelio subió al púlpito el presbítero Don Angel Piscitello y ensalzando los triunfos de Jesucristo al través de los siglos con palabra

de fuego, infundía en sus oyentes la esperanza en el Corazón de Aquel que dijo: *Yo soy la resurrección y la vida.*

El 15 volvióse á llenar el patio de niños acompañados de sus familias para presenciar el ensayo gimnástico de la nueva sociedad « *Messana Nueva* » aparecida como por encanto en el Oratorio. Cuando más descuidados estábamos, hé aquí que se esparce la voz de que llegaba el Arzobispo. En efecto, S. E. I. volvía á honrar con su presencia nuestra fiesta. Al mismo tiempo llegaba también el Sr. Sanna, enviado expresamente por el Sr. Gobernador. Los dos insignes

bendecía la obra de los Hijos de D. Bosco en Mesina, deseando vida fecunda al *Círculo* « Juan Bosco », á la sociedad recreativa « Nueva Mesana » y á la dramática « Pío X ». Un clamoroso ¡viva! cortó el silencio reverente con que se escuchó el telegrama, mientras la « *Messana* » saludaba humillando su bandera. Habíamos telegrafiado á SS. MM. el Rey y la Reina y éstos, por medio del Sr. Gobernador, contestaron dando gracias á los Hijos de D. Bosco que con su trabajo abnegado cooperan á la restauración de Mesina. S. M. la Reina Madre al saludar á los *Círculos* de los jóvenes, quiso enterarse de su



MESINA — La inauguración de los edificios regalados por S. S. Pio X.

personajes tomaron asiento rodeados de los PP. Capuchinos y Observantes Menores, del Rdo. Sr. D. Alberto Bielli, Párroco de S. Julián, del Sr. Freni, Presidente de la Sociedad recreativa « *Zancha* », de una representación de la « *Árdor* » y de muchas nobles señoras que habían venido á ver los progresos de la obra de los Hijos de D. Bosco.

En esto apareció la « *Nueva Messana* » con su hermoso uniforme blanco con faja azul. Un palmoreo frenético fué el saludo con que la muchedumbre recibía á los airosos gimnastas, que empezaron sus rápidas y variadísimas evoluciones, inesperadas por lo complejas, atendido lo reciente de su formación. Después de un discurso del vicepresidente, S. E. I. leyó un telegrama de Su Santidad con el cual el Padre Santo

finalidad y prometiéndoles su poderoso concurso para que prosperen. También se recibió un telegrama del Sr. Pecoraro, Diputado á Cortes por Palermo, manifestando no poder asistir á la fiesta de la inauguración; y animando á los jóvenes añadía: « Mientras Mesina renace como el fénix de sus cenizas, recoja esta vigorosa juventud la alta herencia del deber que le han legado la historia y la desventura; busque en los radiantes ideales cristianos el vigor íntimo para renovarse y preparar una generación de valientes y de héroes ». Después de leídos otros telegramas de personajes ilustres, S. E. I. bendijo la bandera de la nueva Sociedad en la cual brillaba una corona de laurel de plata dorada, que los diminutos gimnastas habían ganado en las carreras de aquella mañana. Entre tanto el

patio se llenaba más y más; las tres escalinatas que lo rodean á guisa de anfiteatro estaban atestadas de niños; y viendo la imposibilidad de meter tanta gente en el teatrillo, se improvisó la velada en el patio. La poesía *Fatalis hora* en que se recordaban las lúgubres escenas del 28 de diciembre, declamada magistralmente por un joven, arrancó lágrimas á los circunstantes. La *Schola Cantorum* ejecutó la escena y cavatina del *Attila* de Verdi, *Cara Patria*, trozo saturado de tanta tristeza que el público aplaudía mientras lloraba. El Inspector de las casas salesianas de Sicilia dió las gracias á las autoridades que honraban la fiesta, tuvo afectuosos recuerdos para el P. Santo, generoso donante de los pabellones construídos, y para Mons. Letterio d'Arrigo, y terminó exponiendo el programa práctico que los Hijos de D. Bosco piensan desarrollar en Mesina.

También el Presidente del «Círculo D. Bosco» leyó con entonación oratoria un aplaudido discurso y un clérigo declamó una hermosa poesía á la memoria de la Mesina que pasó con la esperanza de su resurrección. Puso digno remate á la fiesta S. E. I. felicitando á los Salesianos y animando á los padres que estaban presentes para que mandaran sus hijos con plena confianza á un centro que tantas ventajas proporciona á la juventud.

La compañía de gimnastas acompañó á las autoridades, cuyo coche iba seguido de muchedumbre de niños que palmoteaban y vitoreaban llenos de alegría.

Amadísimo Padre, la vida que renace en sancha el corazón con las más risueñas esperanzas; que D. Bosco nos proteja y nosotros no nos apartaremos de su santo programa. Bendíganos V. R. también, y bendiga con nosotros á estos jovencitos de los varios Círculos; pero sobre todo á

Su humilde hijo en Jesucristo

LIVIO FARINA, Pbro.

BIBLIOGRAFÍA.

B. Herder. Librero-Editor, Friburgo de Brisgovia (Alemania)

acaba de publicar cinco nuevos tomitos de la colección *Desde lejanas tierras*, galería de narraciones ilustradas, dedicadas á la juventud, coleccionadas por un Padre de la Compañía de Jesús. En 12°.

Dos Rosas. Abdu'l Masich, el Niño mártir de Singara. — Hadra, la pequeña confesora. Por el P. ANTONIO HUONDER S. J. Con seis grabados. (X y 124 págs.)

El Ángel de los Esclavos. Cuento del Brasil por el P. AMBR. SCHUPP S. J. Con seis grabados (X y 88 págs.)

El Expósito de Hongkong y otras narraciones. Por el P. ANTONIO HUONDER S. J. Con seis grabados. (X y 88 p.)

La Fuente sagrada de Chichén-Itzá. Narración del antiguo Yucatán. Por el P. ANTONIO HUONDER S. J. Con seis grabados. (X y 138 págs.)

Los Mártires de Uganda. Relación tomada de la de Africa Central. Por un Padre de la Compañía de Jesús. Con seis grabados. (X y 76 págs.)

Precio de los tomos 1 á 15 en rústica Fr. — 0.75; encuad. en media tela Fr. 1.—; en tela lujosa (para premios) Fr. 1.75 cada uno; de los tomos 16 á 25 en rústica Fr. 1.—; en media tela Fr. 1.25; en tela lujosa (para premios) Fr. 2.— cada uno.

Del mismo editor: *Editio secunda recognita et aucta modo prodiit:*

Clericus devotus. *Orationes, Meditationes et Lectiones Sacrae ad usum Sacerdotum ac Clericorum. Accedit Extractum ex Rituali Romano.*

Cum approbatione Rev. Archiep. Friburgensis. In-32°: 11x7 cm. (XVI et 572 p.)

Crassitudo (incluso tegmento) 13mm. Pondus (incluso religamine) 120 grammatum. Papyrus nitida.

Pretium: linteo religatum, fronte rubra Fr. 3.—; corio religatum, fronte aurata rubra . . Fr. 4.—;

Editio quinta modo prodiit operis:

Accessus ad altare et recessus seu preces ante et post celebrationem Missae. Editio quinta, castigata et aucta. Cum approbatione Rev. Archiep. Friburgensis. 16° (VIII et 192 p.). *M* 1.20 = *Fr.* 1.50
Linteo relig. fronte purpurata *M* 1.70 = *Fr.* 2.15
Corio religatum, fronte aurata *M* 2.50 = *Fr.* 3.15

Un verdadero Robinson. Aventuras de Owen Evans. Obra publicada por W. H. Anderdon S. J. y ofrecida á las naciones de lengua española por D. Vicente Ortí y Escolano. Con cuatro láminas. En rústica 3 fr. y encuadernado 4.

Compendio de Apología del Cristianismo. Por Mons. JOSÉ BALLERINI, Prelado Doméstico de Su Santidad. Versión española de la cuarta edición italiana por el Padre PEDRO RODRÍGUEZ, O. S. A. Obra aprobada por el Excmo. y Rmo. Sr. Arzobispo de Friburgo y distinguida con una Carta Comendaticia del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Jaca. En 8° (XVI y 422 págs.) En rústica *Fr* 5.50 (Forma parte de la Colección: **Dogma y Razón.**)

Avisos á los señores Editores.

Advertimos á los Sres. Editores Libreros, tanto de lengua española como extranjera, que sólo publicaremos los anuncios de aquellas obras cuyos ejemplares se nos remitan á la Redacción de nuestra Revista. — Cottolengo, 32, Turín (Italia).



DE NUESTRAS MISIONES

MATTO GROSSO

Los triunfos de la fe.

Un nuevo grupo de salvajes al pie de la cruz. — Fiestas inolvidables. — Por D. Rúa.

(Carta de D. Antonio Colbacchini).

Colonia del S. Corazón de Jesús,
Barreiro, 1º de Mayo 1910.

Revmo. Sr. Director:

Nuestro Ven. P. D. Bosco nos aseguró que llegaría un tiempo en que no serían los misioneros los que buscarían á los salvajes, sino los salvajes que buscarían al misionero; el pronóstico consolador lo vimos cumplido nosotros á fines del año pasado. En el mes de septiembre se nos presentó en esta Colonia un grupo de indígenas que venían de las florestas del S. Lorenzo. Era una comisión que solicitaba en nombre de muchos otros la admisión en la Colonia. Puede imaginarse cómo me quedé á tal demanda; dí gracias á Dios y les contesté que, si deseaban portarse bien y practicar lo que les enseñásemos, podían venir inmediatamente. La comitiva se detuvo algunos días para descansar del largo viaje; y, al marchar, nos aseguraron que volverían después de dos lunas, avisándonos á tiempo por medio de alguno, antes de volver á entrar en la Colonia. Y fueron hombres de palabra. El 15 de octubre sentí en la aldea unos gritos intempestivos; era el nuncio que traía la noticia. Poco después, llegó nuestro cacique al cual comuniqué mi intención de salir al encuentro de los indios. Después de algunos días, el mismo cacique vino á decirme, que era tiempo de ponerse en marcha; así que, la mañana siguiente monté á caballo y, acompañado de un hermano, el cacique y varios indios, me dirigí al lugar donde la caravana acampaba ya esperándome. Esguacé el río Barreiro muy cerca de una colina á que dimos el nombre de Mons. Cagliero y avanzando por un largo y estrecho sendero entramos en la selva. Por fin los lejanos ladridos de los perros y un murmullo confuso de voces nos advirtió que nos acercábamos á nuestros

nuevos amigos. Nuestro cacique nos anunció con un silbido y al momento otro silbido contestó desde la espesura. Anduvimos unos cuantos pasos, y hé aquí que nos encontramos de manos á boca con nuestros queridos salvajes, cobijados bajo un árbol enorme, sentados en el suelo formando tres filas con el jefe en el centro. En torno de ellos, en medio de altos helechos y espesas matas, estaban alineadas las mujeres y los niños que nos contemplaban con asombro. Me apeé del caballo, hablé con el jefe y los saludé á todos uno por uno, y todos me devolvieron el saludo. Después extendieron en el suelo una piel de tigre y me hicieron sentar con el cacique al lado; se entiende el cacique de nuestra colonia ya bautizado y buen cristiano. Hecho esto, el jefe del grupo tomó la palabra y con varonil elocuencia dijo que, debiendo abandonar su tierra para evitar la persecución de los civilizados, había venido con los suyos á buscar la paz y la tranquilidad á la Colonia del misionero y que prometían obediencia y sumisión. Respondíle que me placía sobre manera su visita, y que, á la verdad, sólo al lado del misionero encontrarían la tranquilidad y la paz; pero que no olvidasen su promesa de ser dóciles y obedientes. En seguida me presentó las mujeres y los niños, y yo les iba dando alguna fruslería como recuerdo de aquel encuentro.

Mientras yo hacía el reparto, oí un gemido angustioso; pregunté si había algún enfermo y el cacique me dijo que traían una mujer enferma desde hacía mucho tiempo y que no se curaría jamás porque estaba poseída del demonio. Fui á verla y la encontré agonizando; me pareció un cadáver. Con mucha dulzura la dirigí algunas palabras, ella abrió los ojos y me miró como queriendo hablar; pero no podía... La dije que no temiera, que Dios, el Grande Espíritu, le había mandado el misionero para arrojar de su cuerpo al demonio y abrirle las puertas del cielo; añadí luego la instrucción catequística que las circunstancias permitían y que ella escuchó atentamente, y cogiendo un poco de agua me dí prisa á bautizarla. Por un instante pareció revivir; pero aun no habíamos salido del bosque, cuando llegaron á nuestros oídos los desgarrados

dores gritos de los salvajes y los lúgubres cantos de su ritual: la pobrecita acababa de volar al cielo.

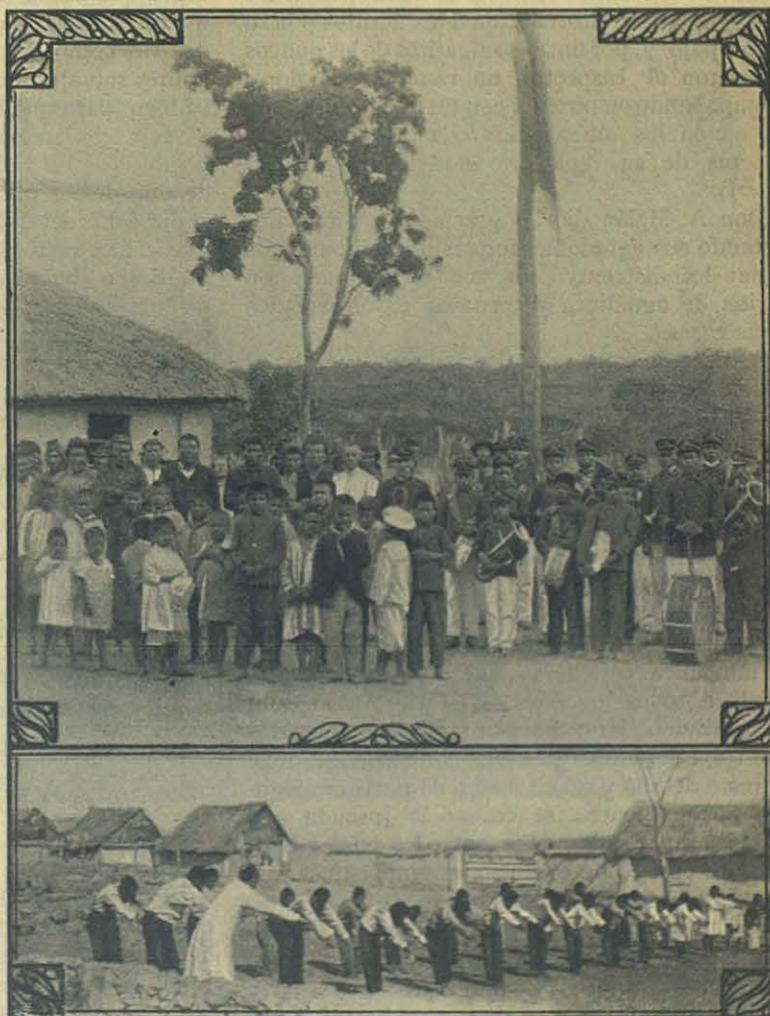
El día después, desde el amanecer se notaba ya en nuestra aldea grande animación; todos esperaban la llegada de la comitiva que llegó al mediodía, en fila los hombres delante y en pos de ellos las mujeres. El recibimiento fué todo lo cordial que puede figurarse: nuestros musiquillos los saludaron con las alegres notas de la banda que les causaban temor y maravilla por no haber visto ni oído jamás cosa semejante. La escena era curiosa: en la plaza de la aldea estaban nuestros indios, todos vestidos, y con ellos los misioneros; los internos y la banda á un lado y al otro los recién llegados, naturalmente, desnudos; los hombres con arco y flechas en la mano, adornados con sus plumas de color, y las mujeres con sus cuévanos á la espalda; los niños se escondían entre unos y otros.

Perigo pronunció el discurso de bienvenida y luego los parientes y amigos tomaron de la mano á los nuevos huéspedes llevándolos á sus casas. Así terminó la sencilla ceremonia.

Este aumento de personal aumentó desde luego nuestro trabajo, pero también ha duplicado nuestra alegría.

El año 1909 acabó felizmente con las más risueñas esperanzas, envuelto en la alegría de las fiestas de la Purísima y de Navidad que celebramos con toda la solemnidad posible. Segregados del mundo civilizado, para nosotros todo es igual y monótono; únicamente las fiestas nos traen una nota de variedad y alegría. Más felizmente aún comenzó el nuevo año porque esperábamos de un día para otro á nuestro amado Inspector; mas pasaron enero y febrero, y hasta principios de marzo no tuvimos aviso de su próxima llegada. Creyendo que llegaría de día, le había-

mos preparado un hermoso recibimiento; pero cuando llegó era ya noche avanzada. Sin embargo, los indios quisieron esperarlo con nosotros, los músicos no dejaron de soplar á los instrumentos y la escena resultó conmovedora por demás. El domingo siguiente se completó la demostración de cariño; y, terminada la función de iglesia, toda la colonia se reunió en el patio



MATTO GROSSO (Brasil): Colonia del S. Corazón entre los Bororos.

Arriba: La banda recibiendo á los recién llegados
Abajo: Los niños indios ejecutando ejercicios gimnásticos.

interno. Allí, dispuestos en semicírculo, los hombres á un lado, las mujeres á otro y los niños internos y externos en medio con la banda de uniforme, tomó asiento el Inspector rodeado de los hermanos, entre los cuales estaban los dos caciques; la banda rompió el saludo con una regocijada marcha en medio los vivas de todos los presentes. Terminada la ovación, el que

suscribe dirigió á la concurrencia algunas palabras en lengua indígena, explicándoles el significado de la reunión. En cuanto acabé yo, se levantó uno de los jefes y pronunció también, dirigiéndose á los hombres, su discurso de ocasión; luego se alzó el otro y repitió con entusiasmo á las mujeres la significación de la fiesta, inculcando á todos obediencia y sumisión. Después hablaron también algunos niños internos y externos que maravillaron á los adultos por su desparpajo; y, por fin, dos salvajitos de los nuevos ofrecieron al Inspector un ramillete de flores acompañando su ofrenda con un gracioso saludo. La banda iba amenizando con las piezas más selectas de su repertorio aquella velada *sui generis*.

Don A. Malán dió las gracias á todos, manifestando sus agradables impresiones y, para terminar les distribuyó un poco de *rapadura* con harina de mandioca y tornaron entusiasmados á sus casas.

A pesar de esto, más alegría nos esperaba el día de S. José; fué aquella una fiesta inolvidable. El tañido del esquilón los reunió á todos en la capilla para asistir al Santo Sacrificio. Nuestros indiezuelos entraron muy recogidos mirando á diez de sus compañeros que se disponían á hacer la primera comunión; no me es posible describir su piedad, su fervor y la alegría que brillaba en su rostro. Otro acto solemne se verificó aquel día: la bendición nupcial de dos indígenas y 74 bautismos. Renuncio á describir la magnífica ceremonia que impresionó vivamente á todos los salvajes; María Auxiliadora y su divino Hijo habrán visto complacidos nuestra humilde capillita en aquellos instantes. El resto del día pasó en medio de purísimo regocijo y, finalmente, se coronó la jornada con diversos entretenimientos, entre los cuales figuraba un ensayo de evoluciones gimnásticas que efectuaron los niños indios internos.

Una fiesta tan simpática, celebrada el día del onomástico de S. S. Pío X, nos inspiró el deseo de comunicárselo á S. S., y el telégrafo llevó al Padre Santo la grata noticia en estos términos: *Padre Santo, Vaticano-Roma. — Hoy homenaje Vuestra Santidad, 74 neófitos indígenas, hijos vuestros por el bautismo. Imploramos bendición. El día siguiente recibimos esta respuesta: Padre Santo agradece filial homenaje y envía todo corazón bendición apostólica pedida, deseando favores celestiales. — Card. Merry del Val.* Las palabras del Papa redoblaron nuestra alegría: *Deo gratias*.

Después de estas noticias tan gratas, también debo decir, aunque sea renovar la pena, la manifestación de duelo que hicieron estos hijos de las selvas, al saber la muerte de D. Rúa. Terminaré comunicándole que también aquí cele-

bramos un solemne funeral al que asistieron los hermanos y todos los indígenas. Al cantar la misa de Requiem unieron sus voces á las nuestras los niños indígenas, pidiendo al Señor descanso eterno para el alma del Padre que de nosotros aprendieron á amar tiernamente, aun sin haberle conocido. Viéndonos tristes á nosotros, nos preguntaban el por qué; y nosotros les hemos dicho que había muerto el buen Padre que nos quería tanto; que también ellos debían considerarlo como tal, porque amaba mucho á los pobres salvajes; que nos había enviado allí para su bien, para que los enseñáramos á ser buenos y á vivir cristianamente. ¡Pobrecitos! Al oír estas palabras se les veía enjugar las lágrimas, y más de uno de los niños hizo la comunión llorando, el día del funeral. No sé si entre tantas lágrimas que se han vertido por la pérdida del Sucesor de D. Bosco, habrá habido otras más elocuentes delante de Dios, porque hace ocho años reinaba aquí la más espantosa barbarie. Ablenden estas lágrimas el corazón de nuestros Cooperadores, animándolos á no cejar en sus sacrificios para socorrer á los desgraciados habitantes de estas selvas.

ANTONIO COLBACCHINI, Pbro.
Misionero Salesiano.

Una súplica conmovedora.

Lo que hacen y lo que no pueden hacer los misioneros por los Bororos. — ¡Brazos y oraciones!

(Relación del Inspector D. Antonio Malán.)

Revmo. Sr. D. Pablo Albera:

Antes de partir para mi querida Misión de Matto Grosso, dejo en sus manos estas mal pergeñadas líneas como recuerdo de la última petición que le hice. Bien sabe V. nuestros apuros y los de tantos millares de salvajes que esperan la hora de su Redención y ver satisfechos sus deseos de formar parte de nuestras Colonias. Pero ¿cómo podremos nosotros siendo tan pocos multiplicar los brazos para recibir á tantos hijos de la floresta que desean vivir con nosotros? Si saliera de nuestros labios esta sola palabra: *Venid*, no tardarían en acudir á nuestras colonias; mas no podemos atender á tantos huéspedes.

Tres mil Bororos esperan aviso de los misioneros para venir á las Colonias.

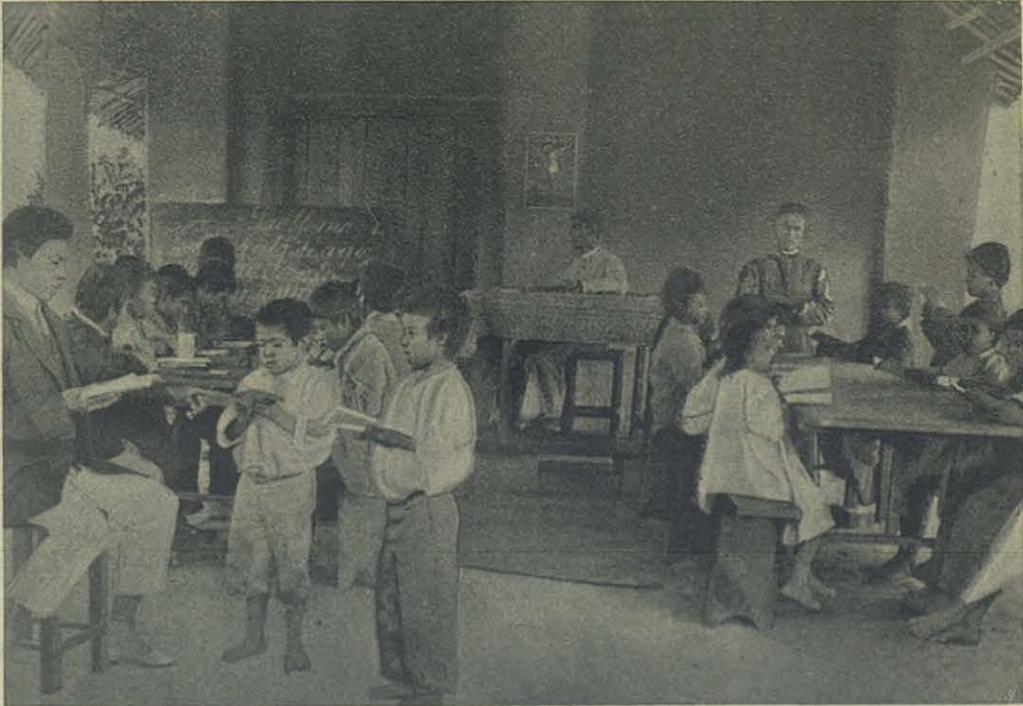
En Coxipó, á lo largo del camino de la floresta virgen del Matto Grosso, tenemos cuatro casas. La más cercana al mundo civilizado es la de

Palmeiras, destinada por ahora á la formación del personal de la misión; la segunda es la de *Sangradouro* donde se hallan ya más de veinte indios civilizados, y estamos haciendo los preparativos para recibir el año que viene las primeras familias cristianas; la tercera es la colonia del *S. Corazón*, habitada por más de 300 bororos, y la cuarta es la de la *Inmaculada* con más de 260 indios.

Sin embargo, por los contornos de las tres últimas andan vagando no menos de 8.000, ó tal vez 10.000, salvajes (y según el coronel Duarte

religiosa, el cultivo de los campos, el alimento, vestido y hasta una *remuneración proporcionada* á cada indio. Esta remuneración se la damos, no sólo para estimularlos á combatir su natural indolencia, sino también para educar el carácter.

Debo advertirle que en ambas colonias las escuelas tienen dos clases de niños y dos de niñas; estas están á cargo de las Hijas de María Auxiliadora. En la última visita tuve el consuelo de ver cómo progresan en cada una de las colonias los cuarenta alumnos y más de treinta



Entre los Bororos (Brasil): Clase inferior de la escuela de niños en la Colonia del «*Sdo. Corazón*».

ex-comandante de la colonia Teresa Cristina deben ser de 12 á 15.000), todos de la misma tribu. De éstos, 3000 han venido á las colonias y sólo esperan que se les avise para reunirse cómo dónde y cuándo digamos. Pero ¿cómo nos arriesgaremos á semejante empresa? Hoy por hoy, aun con el pequeño refuerzo de personal que me acompaña, es de todo punto imposible. No puede figurarse, amado Padre, lo atareados que estamos ya.

El trabajo de los Misioneros. — Escuelas elementales. — Escuelas de artes y oficios. — La instrucción cotidiana — Cómo pasamos el día festivo.

En las colonias del *S. Corazón* y de la *Inmaculada* corre de nuestra cuenta la instrucción

alumnas que en ellas se instruyen, en conformidad con los programas escolásticos del Gobierno. La clase superior abraza la tercera y cuarta elementales.

Los jóvenes y todos los adultos, exceptuando los inhábiles, aprenden los oficios de carpintero, herrero, zapatero y curtidor; un grupo especial atiende al ganado y otro al transporte de Cuyabá á las colonias y viceversa, pero todos indistintamente dedican algunas horas á la agricultura. Las indias tienen también sus clases de costura, bordado y tejido; unas fabrican el jabón necesario para las colonias, otras muelen la mandioca y otras extraen de la caña de azúcar la *rapadura*. Mas no crea que se pasen en trabajos manuales todo el día; además de las advertencias que, *data opportunitate*, les hacen los

misioneros, siguiendo en nuestro propósito de abstenernos de toda presión moral, todas las mañanas, los hombres de pie delante de la iglesia de la misión y las mujeres delante de la capilla de las Hijas de María Auxiliadora, rezan sus oraciones y se les hace una breve instrucción, ya sobre catecismo, ya sobre el trabajo, ya sobre la buena crianza. En los días festivos crece el trabajo para darles instrucción religiosa más amplia y particularizada. Por la mañana, los hombres y los niños se reúnen en la capilla de la misión para oír la S. Misa y la explicación del

Los progresos de los indios. — Deseos de buena educación. — Su compostura en la iglesia. — Episodios conmovedores de piedad cristiana. — Hacia la civilización.

Con todo, si el trabajo es pesado, debemos confesar que los frutos son preciosos. Los que visitan nuestras Colonias se quedan maravillados de la honda transformación que se ha verificado en estos hijos de las selvas. Ya no se ve á ninguno dentro de las Colonias completamente desnudo y hasta los capitanes cuando van de caza visten con decencia. Estos han recibido ya el bautismo;



Entre los Bororos (Brasil): Clase de costura en la Colonia de la «Inmaculada».

evangelio que se les hace en su propia lengua, adaptándola á su capacidad; y á la tarde, vuelven á la iglesia y en lengua portuguesa se les explica el catecismo por medio de cuadros. A la misma hora se hace otro tanto en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora, adonde acuden todas las niñas.

Además, á los adultos que se preparan al bautismo se les hace una instrucción especial y, en hora distinta, otra á los padres y madres cristianos. También los niños tienen una explicación particular en las clases. La jornada termina con la bendición del Santísimo y, para ahorrar la cera que nos cuesta á 15 ptas. el kilo en Cuyabá, nos vemos obligados darla solamente los días festivos y en la capilla principal.

hemos procurado que conservaran todo su prestigio, haciéndolos capitanes en sentido cristiano, esto es, modelos de laboriosidad y honradez para que su buen ejemplo influya en los otros. Cuando bendecimos un matrimonio cristiano, regalamos un traje entero á los desposados los cuales continúan después dando ejemplo de buena crianza. Hemos formado ya siete familias así.

Todos, como he dicho, reciben una especie de salario que consiste en bonos con los cuales compran en el almacén de las Colonias comestibles y herramientas, además del alimento, que se da á todos, crudo ó cocido, según ellos lo piden. De estos ahorros y de lo que comienzan á recoger de la haza y ganado que se les dió en propiedad el

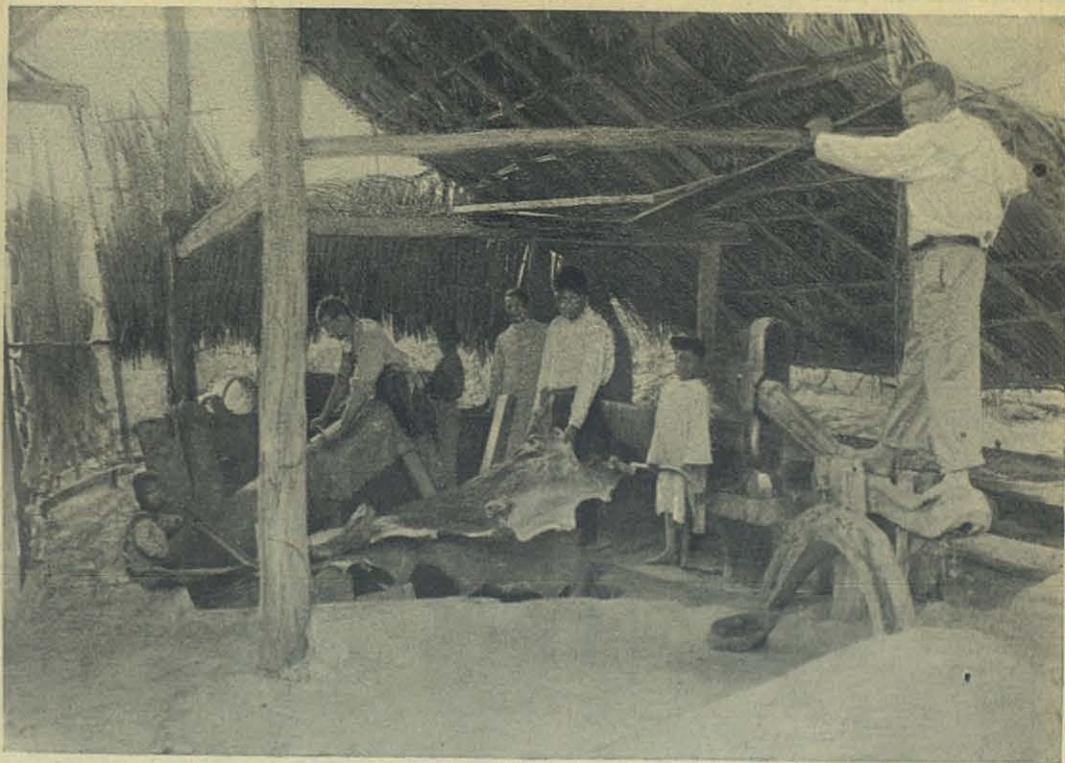
día de su boda, estas familias cristianas sacan ya para vestirse y lo hacen ejemplarmente. Cuando van á Cuyabá, bautizados y no bautizados, todos vestidos, atraen la atención de la gente que observa complacida su buen comportamiento.

Hasta en las sagradas funciones su compostura es digna de una población profundamente cristiana; algunos, ya bautizados, son verdaderos modelos, no faltando á misa ni aún los días de labor.

El padre del difunto Miguel (aquel jovencito

Cielo; cuando llegue yo allá, intercederé por V. porque me ha salvado y porque le quiero como á mi padre! Permítame aún otro recuerdo. La muerte de *Jorge*, hermano de *Miguel*, ocurrida cuando fuimos á Río Janeiro, fué asimismo conmovedora por demás. Se preparaba entonces para la primera comunión. Cayó enfermo y no había fiebres ni dolores que le hicieran olvidar el día que tanto deseaba; yo no quise retardarle ese consuelo.

— Jorge, le dije, si hoy Nuestro Señor te



Entre los Bororos (Brasil): La Tenería de la Colonia « Sdo. Corazón ».

que me acompañó á Europa y maravilló á los que lo vieron por su cortesía é inteligencia, muerto el 1908 en S. Pablo) á las 4 de la mañana cuando se abre la iglesia, ya está esperando para entrar. Rara vez falta. El buen hombre tiene ya más de 70 años y es tuerto; pero aun está robusto y un tiempo ponía espanto por su ferocidad, tanto, que le apodaban el *Bari-Miguera*. La gracia divina ha amansado por tal manera aquella alma feroz que, cuando alguno le dice que no es obligatoria la misa el día de trabajo, responde siempre que le gusta mucho rezar porque rezando está junto á *Miguel*. El muchacho no había sido menos subyugado por la gracia. Recuerdo que el día antes de morir quiso que yo le hablase del Cielo, y como yo me parase para no cansarle, me dijo: ¡Siga, siga, hábleme del

quiere llevar al Cielo, te daré la primera Comunión.

— ¿Cómo? ¿En la cama? — repuso maravillado; ¿y puedo yo recibir á N. Señor en cama? — ¿Por qué no? — ¡Oh, venga, venga, dijo con expresión conmovedora, tráigame pronto la sagrada Comunión!

La recibió, en efecto, con tales muestras de piedad que enterneció á todos los presentes; luego cruzó las manos sobre el pecho, y cuando alguno se le acercaba para despedirse, le decía en voz baja con dulce sonrisa: *Lo tengo aquí, lo tengo aquí.*

Algunas horas después murió tranquilo y sereno, sin decir otra cosa, con las manos en la conmovedora postura que el mismo había escogido. Después de haberse unido con su buen

Jesús en la tierra, volaba el mismo día á abrazarle de nuevo en el cielo.

También una niña de la colonia del S. Corazón tuvo una muerte semejante, edificando, ó mejor dicho, maravillando á los indios que tienen tanto miedo á la muerte. Baste recordar, en confirmación de esto, los ritos lúgubres que practican cuando muere uno de ellos. Mucho hemos logrado en este punto; pero, como deseamos que la verdad se abra camino por sí sola, dejamos á los adultos no bautizados que continúen aún con parte de sus ceremonias, en

minutos músicos gritaban á la vuelta: ¡Vamos, vamos á nuestras selvas; queremos hacer nosotros también casas grandes como las de Río!

De los que entonces formaban la banda, uno lo hemos casado ya cristianamente y otros se preparan debidamente para el matrimonio: cinco estudian latín.

Su afición al canto y á la música. — El deporte. — Su habilidad artística.

No puedo pasar por alto la afición que tienen al canto y á la música. En las principales fiestas



Entre los Bororos (Brasil): La Herrería de la Colonia « Sdo. Corazón »,

tanto que nosotros, para impresionarlos, celebramos los funerales cristianos con toda solemnidad. El pequeño camposanto que se halla cercano á cada colonia, va produciendo en ellos un misterioso sentimiento de fe y, mucho más que su *bacururú*, conserva en ellos el recuerdo y el culto de sus antepasados. El viaje triunfal que la banda de la colonia del S. Corazón hizo el 1908 á Río Janeiro presentándose en la *Exposición Internacional*, sirvió admirablemente para confirmar los buenos propósitos de los músicos; y sus narraciones no han despertado poco en los adultos la estima de los civilizados. Se han persuadido, por fin, de que los civilizados no son sus enemigos. ¡Qué empuje ha dado esto á nuestra obra civilizadora! Los di-

celebramos misa solemne, y los cantores son los niños indios, capaces ahora de ejecutar, más que correctamente, una misa en canto gregoriano. La banda ameniza todas las fiestas. Los días por la mañana cuando izamos la bandera nacional en el hasta que domina la plaza, la banda toca el himno brasileño y lo mismo hacemos al arriarla cuando se pone el sol. Todos los indios se reúnen entonces en torno de ella y así comienzan á comprender el concepto de nacionalidad, honrando aquella bandera que, como les decimos nosotros y les han dicho también sus hijos, flamea respetada por todos en las ciudades de la Confederación y abraza también sus Colonias con el mismo vinculo de protección y solidaridad.

Además de las clases de canto y música, los niños hacen ejercicios de gimnasia escolástica y militar para favorecer su desarrollo físico; puedo asegurarle que el *deporte* les gusta sobre manera, aún á los mayores, y para los jóvenes es una verdadera necesidad porque llevan en la sangre el amor á la vida libre del campo y necesitan el movimiento muscular. Por eso los mandamos con frecuencia de excursión al campo, unas veces á trabajar, otras á expansionarse para que no sufran por la quietud. Su complexión es robustísima; combatimos los vicios, y las en-

coge; pero con los que somos no se puede hacer más; mándenos misioneros y nosotros daremos aviso, á lo menos á algunos de los *tres mil* indios que lo esperan, para que vengan á vivir con nosotros y aprender, con las verdades de la fe, los principios de la civilización.

Atrevido pensamiento. — Última súplica: « Personal y Oraciones ».

Termino con una noticia importante. A diez leguas de nuestra misión vive y divaga por la orilla opuesta del río, otra tribu llamada de los *Cayapós*



Entre los Bororos (Brasil): La primera vendimia en la Colonia « Sdo. Corazón ».

fermedades son raras; porque van comprendiendo que deben ser virtuosos, si quieren conservarse sanos y fuertes.

Su habilidad para los oficios no es menor que para las artes. Mandamos tres jóvenes á nuestro colegio de S. Gonzalo de Cuyabá para que allí aprendieran oficio, y ya volvieron, prestando ahora un gran servicio á sus maestros; uno es ya maestro de zapateros en la Colonia del S. Corazón. Actualmente tenemos cuatro jovencitos indios en las escuelas profesionales de Cuyabá y seis se dedican á la agricultura en la Colonia de Coxipó. Debo recordar, para alabanza suya, que estos merecieron una subvención para la Colonia en una Exposición del Gobierno.

Como ve, amado Padre, se siembra y se re-

ó *Chavantes*. Apenas venga el tiempo de la sequía, es decir, el próximo julio, pensamos hacerles una visita. Según los cálculos de nuestros bororos se compone de unos 30.000 indios, mucho más corpulentos y feroces que ellos. Advierta que son los nuestros que lo dicen y así debe ser en realidad de verdad; porque, á pesar de lo orgullosos que son, se ven obligados á confesar que los superan en todo. Nos dicen, además, que son belicosos y astutos por naturaleza y saben tender emboscadas; que á lo mejor aparecen de repente, y que á veces se arrastran por el suelo lanzándose, como las fieras, de un salto sobre el enemigo. Nadie ha penetrado en esa tribu, ó, á lo menos, si alguno penetró, no volvió ninguno. Ni aún los Bororos á ello se han atre-

vido, así es que no se sienten fuerzas para acompañarnos; tienen demasiadas pruebas de la terrible superioridad de sus vecinos. Pero nosotros hemos de acometer la empresa; tal es nuestro firme propósito, si á Dios place. Si logramos entablar las primeras relaciones con aquella tribu, ¡qué triunfo para la fe y la civilización! Por lo tanto, amado Padre, encomiéndenos al Señor y haga de modo que nos encomienden también nuestros hermanos. Marcho enternecido por tantas pruebas de cariñoso interés para con nuestras Colonias, como he recibido de nuestros Superiores y de los buenos Cooperadores, sobre todo de los de Francia. Me llevo 8000 metros de tela, 3000 camisas, 500 trajes completos para niños, 200 para hombres, 400 para mujeres, 15.000 mantas, 375 docenas de pañuelos, hilo, agujas, peines, chucherías para regalar á los indios que vienen á vernos y una regular cantidad de cuchillos y herramientas; llevo además dos *dinamos*, así que, pronto tendremos también luz. Diga á nuestros bienhechores que, una vez llegados á la misión, celebraremos á su intención una función solemne.

Pero la luz del Evangelio, esta luz divina, la única que puede conducir á mejores sentimientos estas bárbaras tribus, ¿cuándo brillará para estas hordas salvajes que ya la piden como un beneficio?

Hé aquí, amado Padre, por qué le importuno con mis súplicas: « Personal y oraciones ».

Bendígame una vez más y conmigo á todos los misioneros.

Su afmo. hijo in Corde Jesu
ANTONIO MALAN, Pbro.

Noticias dolorosas.

R. P. Esteban Bourlot.

La Voz de la Iglesia nos manda de América esta triste nueva. « El clero argentino acaba de perder uno de sus más prestigiosos párrocos, y la Pía Sociedad Salesiana uno de sus hijos más beneméritos.

» No se trata de una personalidad vulgar; el R. P. Bourlot tiene su larga hoja de brillantes servicios por haber aceptado el curato de San Juan Evangelista en plena efervescencia carbonaria allá por el año de 1879, á raíz de las salvajadas perpetradas por esos sectarios contra el colegio del Salvador, sectarios que tenían su cuartel general en la Boca del Riachuelo.

» Para acometer la empresa de fundar y sostener una parroquia en el corazón mismo del feudo ácrata y revolucionario, se necesitaba un espíritu emprendedor, valeroso y de combate; el R. P. Bourlot poseía en alto grado esas cualidades de apóstol, y fué designado para el curato de S. Juan Evangelista.

» Todos sabemos los ataques é insultos que tuvo que sufrir en los primeros tiempos; no se le ahorró ni el asalto criminal en plena calle; pero el apóstol de Cristo, lejos de intimidarse, cobrando nuevos bríos en cada etapa de amargura que le tocaba atravesar, se mantuvo firme en su puesto, como centinela avanzado de la civilización cristiana en aquella parroquia; su bondad y su valor triunfaron.

» A él se le deben la iglesia con sus múltiples congregaciones piadosas, la Sociedad de la Juventud Católica, los colegios de Salesianos y Salesianas, el Oratorio festivo, la Propaganda periodística, etc.

A él se debe el que hoy puedan desfilar por las calles de la Boca las procesiones católicas en paz y respetadas, cuando no ha muchos años aún, la sola cruz del campanario era provocación suficiente para excitar los odios y atentados de los sectarios.

» El R. P. P. Bourlot ha peleado bien las batallas del Señor, por eso su alma estaba ya en sazón, había llenado la medida de la justicia requerida para ceñir la corona de la inmortalidad.

» Su desaparición será llorada con el llanto íntimo y sincero con que se lamenta la pérdida de un Jefe y de un Padre.

» El R. P. Bourlot nació en Fenestrelle (Italia) el día 10 de mayo de 1849 é hizo sus estudios de filosofía y teología en el seminario de Pinerolo. Joven de unos 18 años, pidió que le admitiesen en el Oratorio de S. Francisco de Sales, fundado por D. Bosco. Fué excelente profesor de literatura y lengua francesa. Antes de ordenarse de sacerdote volvió al seminario de Turín donde terminó sus estudios, ordenándose finalmente el 23 de diciembre de 1871.

» Después de algun tiempo regresó al Oratorio é hizo sus votos, siendo enviado en noviembre de 1876 á la República Argentina donde fué prefecto del Colegio Pío IX de artes y oficios y también primer párroco de S. Carlos.

» El 1° de febrero de 1887 se le nombró cura de S. Juan Evangelista en la Boca.

» Aquí manifestó su actividad en la construcción del templo parroquial, en la del colegio de S. Juan Evangelista, anejo á la parroquia, y en la del de María Auxiliadora.

» Periodista en Italia, supo esgrimir su pluma en defensa de la verdad y de la justicia. Fundó

en esta parroquia el periódico italiano « *Cristoforo Colombo* », que después fué trasladado á Rosario cuando la enfermedad atacó su complexión robusta. En 1876 fué nombrado miembro de la Arcadia de Roma.

» Hacia 14 años que le dió el primer ataque cerebral, del cual quedó paralítico, soportando desde entonces con gran resignación su larga y penosa enfermedad. »

El entierro del P. Bourlot adquirió las proporciones de una sentida y grandiosa manifestación popular en la que se vió por manera elocuente el hondo sentimiento que su muerte ha producido. Presidió el duelo el Exmo. Sr. Arzobispo; y los discursos que se pronunciaron sobre su tumba, sentidos como su muerte, ardientes como su caridad, brillantes como sus virtudes, sintetizaban el eterno y afectuosísimo adiós que le daba el alma del pueblo que tanto engrandeció. Las numerosas asociaciones que acompañaban el féretro, el inmenso gentío, que haciendo un luctuoso paréntesis en sus faenas cotidianas llenaba las calles por donde pasaba el cadáver del apóstol, los elogios que la prensa de todos los colores prodigó á su indiscutible labor de literato y misionero, á las obras hijas de su celo ardiente y bondadoso, el dolor profundo que todas las campanas de la capital hacían vibrar en innumerables almas por el beneficiadas, y hasta el panteón que el distinguido propietario D. Enrique Meinke cedió espontáneamente para que las cenizas del virtuoso párroco reposaran en un sepulcro digno de su grandeza, todo ello es argumento elocuentísimo de que el difunto era un hombre que había contraído para con la sociedad méritos dignos de tales homenajes.

Víctima de la caridad.

Fuéo el sacerdote salesiano D. Domingo Ugo, pereciendo ahogado el 17 de noviembre en las aguas del Río Negro al intentar el salvamento de un alumno que inadvertidamente se había caído al río en un sitio peligrosísimo. Tomamos de un periódico de Buenos Aires:

« La tragedia de Viedma en la cual pereció víctima de su intrépido heroísmo D. Domingo Ugo, Salesiano, y el niño Di Crosta, es uno de aquellos hechos que dejan el ánimo suspenso entre la tristeza y la admiración.

» El alumno de los Salesianos Di Crosta, á pesar de habersele advertido el peligro que corría, cayó al río en un sitio peligroso á causa de su ligereza de niño. D. Domingo lo vió y dejándose arrastrar por los impulsos de su gene-

roso corazón, se arroja á la corriente sin calcular el peligro propio; desprecia su vida por salvar la de su semejante y lucha enérgicamente contra la corriente impetuosa logrando asir al niño. Pero éste con las ansias de salvarse impide los movimientos de su salvador; y como las fuerzas del hombre no responden siempre á la voluntad generosa, ambos fueron arrastrados al fondo de las aguas.

» Los alumnos contemplaron espantados la catástrofe y volvieron á casa oprimidos por el dolor y el miedo.

» El poner en peligro la propia vida por salvar la de nuestro prójimo, es la prueba más elocuente de la cristiana caridad, del heroísmo santo encendido en las almas por la fe. Descanse en paz el heroico sacerdote ».

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Marzo:

El día 25, fiesta de la Anunciación de María Santísima.

En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte, si confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.



Gracias de María Auxiliadora

Una familia que ve volver á la vida uno de sus miembros moribundos, después de haberlo encomendado á María Auxiliadora, necesariamente ha de reconocer la protección poderosa de esta buena Madre y tiene que ser una familia devota de la Auxiliadora de los Cristianos.

Eso ha pasado con la mía porque María Sma. nos ha favorecido con una gracia que nosotros no vacilamos en llamar milagrosa. Un hijo mío fué atacado de una enfermedad gangrenosa que en tres días lo postró en cama bastante grave. Vinieron varios médicos á verle y declararon que era indispensable una operación. El peligro aumentaba y la operación no logró detenerlo ni disminuirlo, así es que los médicos se marcharon después de repetidas visitas, llevándose consigo la poca esperanza que nos quedaba. La consternación que se apoderó de nosotros no es para dicha; esperabamos de una hora para otra un funesto desenlace.

En esto, un Salesiano nos animó diciendo que aun nos quedaba un remedio por adoptar y era la devoción á María Auxiliadora. Dos días después de comenzar nuestras oraciones, declaróse la mejoría franca del enfermo que hoy goza de perfecta salud, y nosotros gozamos de la alegría de haberlo recuperado porque ya lo dábamos por perdido. Y como esta alegría se la debemos á María Auxiliadora, hacemos pública la gracia y mandamos una limosna.

FILOMENA N. DE GALINDO.

¡Gracias sean dadas á María Auxiliadora! Estaba un día en mi aposento entretenida en leer, cuando vi entrar á mi hermano que, pálido y desencajado, con voz entrecortada por la angustia, me dijo: — ¡Estoy envenenado! — ¡Cuál no sería mi estupor! Con grande afán le pedí explicación de sus palabras, y entonces me refirió cómo, por equivocación, había tomado, en lugar del remedio que el médico le había ordenado, un veneno activísimo. Mi terror entonces no tuvo límites. ¿Qué haría yo? ¿A quién recurriría,

si no había en la casa en ese instante, más que una sirvienta anciana y enferma? Me acordé entonces de María Auxiliadora, y con toda confianza le hice la promesa de que, si salvaba á mi hermano, publicaría la gracia en el *Boletín*. Al momento me volví el valor y con admirable tranquilidad empecé á hacerle los remedios que creí más convenientes. Mi hermano, cada vez más angustiado, no hacía sino repetir: ¡Sálvame, sálvame; no me dejes morir! Cuando la sirvienta que había ido á llamar á los médicos que más cerca vivían, llegó diciendo que ninguno podía venir inmediatamente, pareció desesperarse. Yo procuré animarlo á que confiara en María, y ¡oh prodigio! de un momento á otro empezó á mejorarse y cuando uno de los médicos llegó ya estaba fuera de peligro. Habiéndole referido lo ocurrido, el médico opinó que el caso había sido desesperado. ¡Bendita sea María Auxiliadora que nunca desoye los ruegos de sus hijos!

Mayo 31 de 1910.

INÉS ALVAREZ L.

Medellín (Rep. de Colombia). — Doy con toda la efusión de mi alma gracias á María Auxiliadora por la completa salud de mi nieta Carmen, á quien los médicos no daban esperanza de poder salvarla de una cruel enfermedad. Estando ya para morir, mandé decir por teléfono á las Religiosas Salesianas que pidieran la salud de la enferma, si le convenía la vida. Ellas se lo suplicaron á su querida Patrona y al momento comenzó la mejoría.

M. V. de R.

Viedma (R. A.) — El 18 de Octubre 1906 Juan M. Vera salía de la casa de sus padres, que entonces vivían en España, para América á fin de satisfacer sus caprichos y buscar fortuna. Primeramente se dirigió á Méjico y de allí tomó otro rumbo desconocido para la familia. En este interin, la familia decidió volver á la Argentina, donde había pasado muchos años, y se estableció en Viedma, Capital del Rio Negro en 1908. Desde el día en que la tal familia Vera llegó á Viedma, nada supo de su hijo Juan.

Dirigieron varias cartas á los puntos donde suponían que podría estar : jamás tuvieron noticias. Creció su pena y amargura cuando llegaron á sus oídos tristes noticias del hijo: quien decía que había muerto: otros aseguraban haber oído decir que le habían asesinado robándole cuanto tenía.

Con tan desconsoladoras noticias ninguno de la familia, especialmente la madre, podía hallar paz ni sosiego.

Inspirados por la fe en la protección de María Auxiliadora y poniendo por medianero á su castísimo esposo San José, hicieron promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si lograban tener noticias ciertas del hijo que tanto amaban. Con este fin, en el mes de Marzo y Abril de este mismo año, hicieron oraciones y comuniones especiales para conseguir tan señalado favor. Habían ya perdido toda humana esperanza, cuando de repente les llega una carta escrita por el mismo hijo, en la cual les comunicaba hallarse en Salinas Chicas, cerca del lago Sarmiento, Territorio del Chubut, disfrutando de muy buena salud y prosperidad en sus negocios. La cosa fué tanto más maravillosa cuanto que el hijo había escrito á España, ignorando la vuelta de sus padres á la Argentina, y llegó la carta á su destino á pesar de que la dirección era muy inexacta. Reconociendo por una gracia especial de María tales acontecimientos, cumplen con la promesa, deseando se publique en el *Boletín Salesiano*.

Sep. 30, 1910.

ZACARÍAS GENGHINI Pbro.
Salesiano.

« Mil gracias, Madre querida. »

Durante mi carrera sacerdotal encontré tales dificultades que por tres veces vi perdida casi completamente mi vocación; la última, en especial, era de tal naturaleza que no encontraba solución posible. En tan difícil trance, me dirigí á la que es Madre de afligidos y Auxilio de cristianos. Oí una misa en su honor y le recé varias plegarias con tal fervor, como pocas veces en mi vida lo había hecho. Y... ¡oh poder admirable de María! Por la tarde de aquel mismo día se desvaneció como por encanto la tal dificultad. Y yo públicamente doy mil gracias á María Auxiliadora por este tan señalado favor y por otros muchos, especialmente por haber terminado mi carrera eclesiástica satisfactoriamente y cantando mi primera misa sano y bueno.

Palacio Episcopal 25 Sep. 1910.
Rep. de Panamá.

PEDRO MEGA Pbro.
Coop. Salesiano.

Chosmalal (Argentina). — Hacia ya mucho tiempo que venía padeciendo una enfermedad violenta que me acometía de improviso poniéndome á peligro de morir sofocada. No es para descrita la angustia de mi familia que debía pasar la noche

velando en congojosa alarma cuando el mal me atacaba. Inútil es decir que apelamos á todos los medios que la ciencia ponía á nuestra disposición; pero sin resultado alguno.

A principios de Enero del presente año, mi esposo me aconsejó que acudiera á María Auxiliadora ya que de los remedios humanos no podíamos esperar nada. Desde entonces puse toda mi confianza en esta celestial *Médica*, prometiéndole que si llegaba al 24 de Mayo, día de su fiesta, sin que los ataques se me repitieran, comulgaría en su honor, daría 5 pesetas para su culto y publicaría la gracia.

Así como yo se lo pedí, así ella lo cumplió; por lo cual cumpla yo también lo prometido, dándole públicamente las gracias y dando á conocer á los lectores del *Boletín Salesiano* el favor que me hizo esta bondadosísima Señora.

Junio de 1910.

EMILIA SOTO DE GARRIDO.

Imbo (Colombia). — El 26 de febrero de este año hube de quedar muerto á no intervenir en mi favor la que es Auxilio de los cristianos. Un caballo furioso, sin que yo pudiera evitarlo, me dió dos tremendas coces dejándome tendido en el suelo y mortalmente herido. Acudió el médico que no hizo otra cosa que agravar más el susto, porque, después de los primeros cuidados, ante la evidetísima gravedad de las heridas, se dejó escapar que no tardaría muchas horas en llegar la muerte. Al oír tan triste noticia instintivamente dirigí una ardorosa súplica á María Auxiliadora; y sin darme cuenta de que pedía demasiado, no sólo le pedí la vida, sino también la curación en pocos momentos. Y sin embargo así fué. El peligro desapareció poco después y la curación puede calificarse de verdadero prodigio. Hoy puedo decirlo con la alegría de uno que, después de haberse visto en peligro próximo de muerte y sentenciado por los médicos á no vivir más que algunas horas, se encuentra completamente sano. ¡Gracias á María Auxiliadora á quien soy deudor de tanto bien!

Junio de 1910.

VICENTE GARCÍA.

Valencia. (España). — A fines de junio una hija mía de 19 años, novicia en una casa de religiosas, cayó gravemente enferma del tífus. Llegó á tanto la gravedad que el médico al despedirse dijo que no había remedio y que creía no llegase á la noche. Nos avisaron que fuésemos á verla por última vez. Al recibir tan triste nueva, otra hija mía de 13 años fué corriendo á la iglesia de los PP. Salesianos y arrodillada delante de María Auxiliadora le pidió con todo el fervor de su alma que devolviera la salud á su querida hermana. Merece citarse la sencilla y edificante promesa que hizo á María Auxiliadora para que oyese su ruego y nos librara de semejante desventura. Con candorosa ingenuidad prometió á la Virgen Sma., si curaba á su hermana, que barrería la capilla tres sábados consecutivos y pagaría el aceite para su lámpara.

Por la tarde volvió el médico más para cercio-

rarse de la muerte y extender el pase, que para visitarla, y con gran asombro suyo, en vez de encontrarla difunta como esperaba, la encontró muchísimo mejor. Al poco tiempo conocía ya á todos los que la visitaban y pocos días después entraba en franca convalecencia. Deseo se publique esta gracia para que se vaya propagando más y más la devoción á María Auxiliadora, al paso que hago público mi agradecimiento.

Julio de 1910.

MARÍA CARTINA.

Punta Arenas. (Rep. Argentina). — Los que me habían visto gravemente enferma y desahuciada por los médicos, y me ven ahora sana y vigorosa no acaban de admirarse de mi curación. Sólo la intervención divina, dicen, el poder admirable de la Virgen Sma. que e'la hace servir para bien de sus devotos, puede explicar un cambio tan asombroso. Yo por mi parte sólo sé decir que veía la muerte próxima, que había agotado todos los remedios que estaban á mi alcance y que al verme desahuciada por los médicos recurrí con todo el fervor de mi alma á María Auxiliadora prometiéndole una misa en su santuario de Turín y la publicación de la gracia, si me la concedía. La Virgen Sma. escuchó mis súplicas; y yo le prometo emplear la vida que le debo en agradecerle tan gran favor y propagar su devoción.

Otra gracia singular me ha concedido María Auxiliadora y no quiero callar este segundo beneficio cumpliendo así la promesa que le hice por el precedente.

Tenia un hijito mío de pocos años gravemente enfermo con pulmonía doble que, atendida su tierna edad y delicadeza, le ponía en un estado alarmante. Aleccionada por la experiencia, acudí en demanda de auxilio á la Auxiliadora de los Cristianos comenzando inmediatamente una novena; y tampoco esta vez salieron fallidas mis esperanzas. Aun no había terminado la novena y ya el niño estaba fuera de peligro. Mons. José Fagnano fué testigo de estas dos gracias y da fé de que así sucedieron las cosas. ¡Bendita sea María Auxiliadora!

Julio de 1910.

JOSEFINA B. de V.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — *Aipe* (Col.): Da. Dominica D. de Rosas, por un milagro con que Maria Aux. la favoreció devolviéndole un hijo que se le había perdido y envía 100 pesos de limosna. — *Ambalema* (América): N. N., por haberle librado la cosecha de la langosta siendo el único que en aquellos contornos la sacó ilesa y envía 50 pesos de limosna. — *Ayelo* (España): D. Juan Guadalupe, por un favor recibido y manda 5 ptas.

B) — *Barcelona* (España): A. T. D., por haber encontrado trabajo á su gusto y envía una pequeña limosna. — *La Bisbal* (España): Carmen Suriñach, por haberla curado de unos ataques y por otro favor. — *Buenos Ayres* (R. Arg.): Una Hija de María Auxi-

liadora, por haberle alcanzado de una manera maravillosa la salud espiritual para su papá que no se confesaba desde hace 40 años.

C) — *Coruña* (España): Carolina López, por haber ayudado á su hijo á terminar la carrera en el término que ella quería, y manda una limosna. — *Cuzco* (Perú): D. Julio Pacheco, por haberle librado de un terrible apuro. — *Id.*: N. N., por haberle devuelto la alegría que había perdido por temores graves, pero destituidos de fundamento. — *Cabaña de Virtus* (España): D. Raimundo Callejones, por un favor recibido y manda 5 ptas. — *Carmen* (Colombia): N. Villalobos, por haberle curado de la tos ferina que ponía en peligro su vida, á su hijito José, y envía diez pesos. — *Coruña* (España): E. U., por haberle sacado de un gravísimo apuro y manda una limosna. — *Cabudare* (Venezuela): Una cooperadora, por dos favores, y envía dos pesos. — *Id.*: Encarnación González, por la curación de una sobrina. — *Id.*: Otra cooperadora, por un favor grandísimo y por la curación de una hermana, y envía una limosna. — *Id.*: Elías E. Solaguie, por haberle curado de una enfermedad bastante dolorosa y envía la limosna ofrecida. — *Chone* (Ecuador): Débora Martínez L., por una gracia recibida, y envía diez sucses. — *Calcelta* (Ecuador): Una cooperadora, por la salud de su madre, y envía un sucre. — *Cali* (Colombia): El Sr. Roberto Jaramillo, por haberle deparado un médico muy entendido y caritativo quien le operó un tumor grave que tenía en el cuello, dejándose sano.

G) *Granada* (Nicaragua): D. Juan A. Villanueva, por un favor muy grande, y manda 5 francos.

I) — *Ibagué* (Col.): Una cooperadora, por haberle alcanzado un empleo de una manera inesperada.

L) — *Lúcar* (España): Carmen Rebollosa, por haber librado á su marido de ir á la guerra de Melilla, y envía 5 ptas de limosna.

M) — *Medellín* (Col.): M. de R., por haberle curado completamente, después de dos años de sufrimientos con pulmonía y tífus, á su nieto Eduardo Emilio.

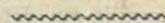
P) — *Pontevedra* (España): Da. Amparo Galbán, por un favor recibido, y manda 5 ptas. de limosna.

— *Piñeira de Arcos* (España): D. Domingo González Blanco, por varios favores recibidos, manda cantar dos misas en su altar y envía además 10 ptas. de limosna. — *Portoviejo* (Ecuador): Una señorita, por la salud obtenida para uno de su familia, y envía un sucre.

R) — *Rocafuerte* (Ecuador): J. Francisco Loo, por varios favores recibidos y envía un sucre pidiendo las oraciones de sus hermanos cooperadores.

V) — *Valencia* (España): Josefa Zanón, por haber devuelto la salud á un cuñado suyo víctima de un gravísimo ataque que lo dejó sin sentido,

S) — *Zaragoza* (España): Una desgraciada, por haberla curado de unas calenturas gripales y envía 20 ptas., limosna ofrecida.



POR EL MUNDO SALESIANO

En Valdocco.

El día de la Inmaculada Concepción de la Virgen SS. celebró la misa en nuestro Oratorio S. E. I. Mons. Khayath, Vicario General de *Mossul* y pontificó Mons. Costamagna. Mons. Khayath se detuvo algunos días en el Oratorio para visitar los huérfanos sirios que había traído el pasado julio. Estos se alegraron mucho de ver otra vez á su gran bienhechor y él se siente cada vez más animado para trabajar sin descanso por la redención moral y material de sus jóvenes sirios.

S. E. I. Mons. Costamagna. — El celosísimo Obispo misionero que, impelido del deseo ardiente de salvar las almas, ha recorrido todas las repúblicas de América, diseminando por todas ellas la semilla del evangelio con su ardiente palabra, cuya eficacia aumenta con el esplendor de sus virtudes, salió de Turin el 6 de Diciembre y al otro día se embarcó en Génova para Buenos Aires. Recomendamos á las oraciones de nuestros lectores el apostolado de este celosísimo Obispo para que Dios N. S. lo corone con los más copiosos frutos.

Crónica de los Ex-Alumnos.

TURÍN. — El Círculo « Juan Bosco » celebró el 8 de diciembre su fiesta social. Tuvieron por la mañana función solemne en el Santuario de María Auxiliadora y al mediodía se reunieron en fraternal banquete más de 75 socios. A la mesa de honor se sentaron en torno del Presidente Prof. Gribaudo, Concejal del Municipio turinés, otros distinguidos personajes. Por la tarde las elegantes salas del Círculo se vieron llenas de socios con sus familias; la orquesta dió su primer concierto y el Prof. Claretto ejecutó numerosos juegos de salón.

En el Oratorio de S. Luis tuvo lugar el mismo día la inauguración del Círculo « Miguel Rúa » con la bendición de la bandera. A pesar del mal tiempo, acudieron muchos socios de círculos y sociedades de la ciudad, representaciones y banderas, de la Unión de Antiguos Alumnos, de los Círculos *Auxilium*, *Excelsior*, *Fides et Robur*, Escuela de Propaganda, *Fides et Virtus*, Secciones Obreras de S. Máximo, S. Carlos, Pilonetto y otras muchas. Bendijo la bandera S. E. el Cardenal Richelmy y

el entusiasmo estallaba caluroso y vibrante en discursos, brindis, marchas de la banda, etc. A causa del mal tiempo, se debió aplazar la visita á la tumba de D. Rúa, que se verificó el domingo 18. El Presidente del Círculo pronunció un sentido discurso ante la tumba del ilustre difunto, depositaron allí sus flores y coronas, y luego se retiraron á la iglesia de S. Francisco de Sales donde recibieron la bendición con S. D. M. para terminar la fiesta.

BUENOS AIRES (Rep. Argentina). — Los ex-alumnos del Colegio Pio IX de la capital argentina celebraron en noviembre una fiesta que merece especial mención. El grupo de *Estudios Literarios*, con motivo del centenario de la independencia, abrió un concurso *patriótico-literario* para los alumnos del Colegio en el cual los futuros *hombres de letras* han recogido ya los primeros laureles. La repartición de los premios, debidos en gran parte á la generosidad del Consejo Nacional de Educación, resultó simpática por demás. Los imberbes escritores al verse condecorados en la *flor de su genio*, es decir, al ver condecorado su *genio en flor* con medallas de oro, de plata, diplomas, edición de *sus obras* etc. cosas todas que apenas alcanzan tantos genios maduros, y por un jurado competente, no cabían en sí de gozo. Allí se nos han revelado poetas, historiadores, estadistas, críticos, oradores y, sobre todo, fervorosos patriotas y creyentes. Los lemas de algunos trabajos premiados son ya destellos de luz que ha de alumbrar con el tiempo p. ej. « El que sabe morir sabe ser libre », « Gloria victis », « Tiempos gloriosos aquellos », « el Clero como factor de la Independencia Argentina », « Juan Díaz de Solís », « Dios, Patria y Libertad », « Audaces fortuna juvat » y otros que debemos forzosamente omitir. Tantas promesas nos hacen estas primicias que el jurado ha debido confesar que « algunos de estos escritores en ciernes están llamados á ocupar un puesto brillante entre los literatos del porvenir ». Así sea.

— Otro hermoso ejemplo de sincera piedad, fruto de su cristiana educación, han vuelto á dar los antiguos alumnos de Buenos Aires. El 6 de noviembre un ejército de más de 300 jóvenes con sus antiguos educadores caminaba hacia Luján donde la *Virgen Argentina* les tendía amorosa los brazos. El Rev. Sr. Inspector de las casas salesianas de la Argentina, D. José Vespignani, que ha sido nombrado Director General de las Escuelas Profesionales Salesianas, al verse rodeado del afecto de tantos hijos suyos que volvían á repetirle sus promesas de fidelidad y cariño indefectibles, les

dirigió frases conmovedoras allí á los pies de la que ha de ser la estrella que debe guiarlos á través de las borrascas de la vida. Y no se contentaron nuestros jóvenes con la *propaganda por el hecho*; porque además de las comuniones tan numerosas como edificantes, la alegría de sus juegos y el contento que irradiaban sus rostros, argumento no flojo de que la vida cristiana no está reñida con las expansiones jubilosas de la juventud, repartieron más de 500 publicaciones católicas. La Virgen de Luján quiso poner á prueba la fe de sus devotos para ver sin duda, si la peregrinación era un pretexto para divertirse ó para honrarla; pero ni el tiempo desapacible, ni la lluvia, ni el barro, nada

sitados, y su buen corazón les ha inspirado este recurso.

MILÁN. — Se ha constituido una nueva Asociación que abraza todos los ex-alumnos salesianos de las provincias lombardas. El reglamento, parecido á los que ya hemos publicado en las columnas de nuestro *Boletín*, tiene sin embargo una particularidad y es que determina los fines *espirituales* de la Asociación prescindiendo de todo fin económico.

Esta Asociación cuenta con el « D. Bosco », revista mensual que se publica en nuestro Instituto de S. Ambrosio, para órgano de sus socios.



VIGO (España) — El primer equipo del « *Formidable F. C.* ».

bastó á enfriar sus entusiasmos. Esta peregrinación de los antiguos alumnos de Buenos Aires será un recuerdo agradabilísimo para ellos y para sus antiguos maestros que así ven fructificar la buena semilla que á costa de tantos sudores sembraron en sus alumnos.

VIGO (España). — En el Colegio Salesiano, establecido en la Ronda de esta pintoresca ciudad gallega, existe desde hace tiempo una numerosa sociedad recreativa, titulada « *Formidable F. C.* », cuyo primer equipo de *foot-ball* tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores. La sección dramática está ensayando actualmente una obra muy bonita que piensan representar en el lindo teatrillo del Colegio á beneficio de las familias de los naufragos que perecieron en aquellas costas á consecuencia de los últimos temporales. Como se ve, estos buenos muchachos, no sólo piensan en divertirse, sino también en socorrer á los nece-

Crónica de los Oratorios Festivos

TRIESTE (Austria). — La parte inferior de la iglesia que se está construyendo en honor de María Auxiliadora, destinada á capilla del Oratorio festivo, fué inaugurada solemnemente el 18 de diciembre. Asistieron á la ceremonia, además de numeroso público, ilustres personajes de la ciudad, entre los cuales se distinguían el Vicealmirante Conde de Dussini, el Contralmirante Sr. Geza dell'Adami, D. Pedro Spadaro, Diputado á Cortes, el Presidente de la Audiencia, los Condes de S. Fermo y el Cónsul del Paraguay. Después de la función en que ofició D. Felipe Rinaldi, Prefecto General de nuestra Pia Sociedad, tuvo lugar una velada que terminó con la opereta « Los pajes de Carlos V ».

Para fines de abril, tal vez se podrá consagrar la iglesia superior, destinada al público.

SAVONA (Italia). — El 8 de diciembre hizose la repartición de premios á los alumnos y socios del Oratorio de N. S. de la Misericordia. Presidió el Sr. Obispo al cual hacia hermosa corona lo más granado de la sociedad savonesa. La parte gimnástica de la velada arrancó aplausos delirantes al escogido público.

ALASSIO (Italia). — El primer domingo de diciembre tuvieron también su distribución de premios los alumnos del Oratorio, á la cual asistieron, juntamente con el Sr. Alcalde, varios miembros del Ayuntamiento y otras notabilidades de Alassio. La orquesta saludó al Sr. Alcalde con la marcha real á la cual hacia coro la ovación calurosa del público. El Director del Colegio Dr. Luchelli pronunció un discurso de ocasión; y tanto los premiados, como los actores de « *Los dos negritos* » y los músicos de la orquesta, salían satisfechísimos por los aplausos y felicitaciones que de todos recibieron.

ROSARIO (Rep. Argentina). — En el Oratorio Salesiano de esta ciudad tuvieron los alumnos un hermoso *certamen catequístico*. El patio adornado con todo lujo y lleno de gente fué el teatro de la lucha sostenida con ardor por los combatientes y aplaudida con entusiasmo por los espectadores. Los cincuenta y dos valientes sabían mejor que el Padre nuestro las tres primeras partes del catecismo de S. Santidad; y á pesar de que la primera herida era de muerte, es decir, que á la primera falta quedaba el herido fuera de combate, resistieron durante largo tiempo. ¡Enhorabuena á los vencedores y á los padres que aplaudían locos de alegría los triunfos de sus hijos!

NOTICIAS VARIAS

**** LAS PERLAS DEL SAGRARIO**
del templo consagrado al S. Corazón
de Jesús en el Tibidabo. * * * * *

Las obras del templo dedicado al S. Corazón de Jesús en la cumbre del Tibidabo, han entrado en un período de grande actividad; el entusiasmo que esta magnífica reparación dé los ultrajes que el bondadosísimo Corazón de N. S. Jesucristo recibe todos los días, y recibió sobre todo en Barcelona durante los horrores de la semana trágica, despertada en todas partes, se ve por los donativos que de toda España se reciben ya directamente,

ya por medio de la prensa local encargada de recibirlos.

Pero hay algunos de estos donativos que tienen una significación tan cristiana, despiden tan maravilloso perfume de abnegación, que nos parecen dignos de publicarlos á los cuatro vientos; aparte de que el heroísmo tiene algo de contagioso, y si no logran despertar la *emulación*, siempre producirán admiración provechosa. Ya no es una dama que renuncia á su sombrero, ni una señorita que se abstiene de un paseo honestísimo y hasta piadoso, ni una criada que ahorra una porción de su soldada, para contribuir á la gloria del Sacratísimo Corazón. Son limosnas que han sido llamadas con gran acierto *perlas del sagrario*; y á la verdad que perlas de tal procedencia son dos veces preciosas y las más dignas de ornar el relicario que guarda el cuerpo del Hijo de Dios.

Tenemos á la vista una sencilla, pero hermosísi-



BARCELONA (España) — La obra nacional del Tibidabo - *Las columnas de la Cripta.*

ma, carta de la Superiora de un convento de Galicia, y no podemos resistir al deseo de darla á conocer á nuestros lectores. Llegó á sus manos un ejemplar de la revista « *El Ven. Bosco y el Tibidabo* » y, viendo que en él se inculcaba la idea de levantar el templo al Sagrado Corazón de Jesús con limosnas que fuesen producto de mortificaciones y sacrificios, la Superiora al anunciar el envío de 35 pesetas reunidas, escribe entre otras cosas lo siguiente:

« Expuse á las religiosas si querían hacer el sacrificio de lo que pudiesen en lo necesario para la vida (pues las religiosas nada tenemos que sacrificar de superfluo) y todas se ofrecieron á dar pruebas de lo amor al Sagrado Corazón. Les señalé el ofrecimiento de una peseta á cada una y para acceder á mis deseos y dar pruebas de su generosidad y fervor, pasaron sin tomar la insignificante ración de vino que tanta falta nos hace, comiendo como comemos de vigilia perpetua, y ayunando desde el 14 de septiembre.

« Hubo día que pasamos con el caldo y el bacalao sin aceite, y no tomamos pescado, sino sólo patatas con sal, para poder mandar los ahorros, pues no siendo así, no podríamos dar nada por la estrechez en que estamos.

« Hubo religiosas que pasaron sin el chocolate del desayuno y sin los huevos de la cena las que no podían ayunar por estar delicadas.

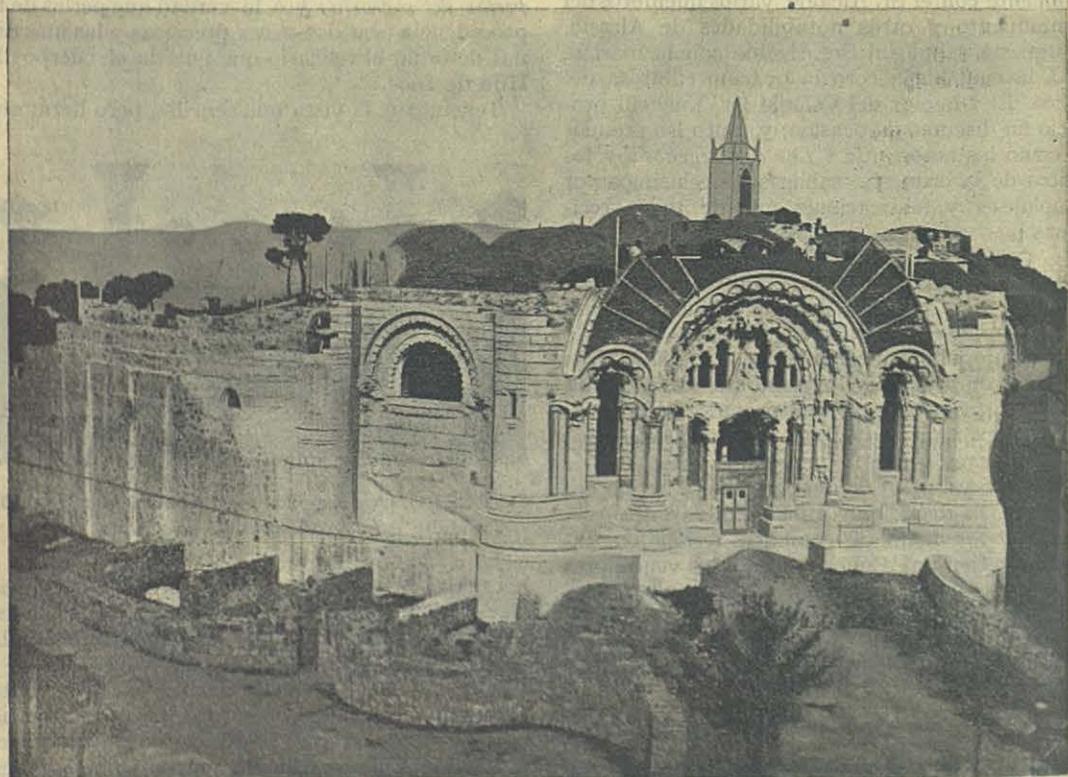
«Tengo gran consuelo en participárselo, más aun que si fuera de los fondos, pues no se dejaría ver tanto el sacrificio».

Gustosísimos estamparíamos aquí el nombre de esta comunidad, pero preferimos guardar el secreto como en secreto ellas ofrecen sus sacrificios á Dios. Si nosotros no consignamos aquí su nombre, ya lo consignarán sus Angeles custodios, pero con caracteres tales que ni la acción del tiempo, ni los embates del olvido los borrarán jamás.

Por nuestra parte diremos á esa comunidad que las 35 pesetas ahorradas serán la primera ofrenda, la primera piedra preciosa, la primera joya que se

obedeciendo á lo dispuesto por el Sumo Pontífice Pío X, recibieron el Pan de los Angeles cien niños, en su mayoría de ocho años, de los que concurren á estas escuelas. En la misma misa comulgaron también los demás niños del Colegio y muchos de sus padres; á todos los niños se les obsequió con el desayuno.

A las diez y cuarto se cantó una solemne y bonita Misa á tres voces del M^o Ravanello, siendo ejecutada con mucha afinación por la *Schola Cantorum* de esta casa. A las cuatro y media se cantaron solemnes Visperas en fa-bordon y canto gregoriano en el que tomaron parte todos los niños de las



BARCELONA (España) — La Obra del Sdo. Corazón de Jesús - Estado actual de los trabajos.

entrega y se conserva para el sagrario del nuevo Templo. ¡Qué hermoso sagrario! ¡Qué hermoso altar ofreceremos al Corazón de Jesús, si cunde el ejemplo, y lo que hoy afirmamos de una comunidad dentro de poco pudiera afirmarse de todas las comunidades de España! ¡Qué hermoso sagrario! ¡Qué hermoso altar! ¡qué hermosa lámpara la formada por los sacrificios de las almas que más aman al Corazón de Jesús en la tierra!

MADRID. — El 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de María, fué festejado con mucha solemnidad en el Oratorio de S. Francisco de Sales de Madrid.

A las ocho de la mañana, Monseñor Alejandro Solari, Auditor de la Nunciatura celebró la misa de Comunión general en la que por vez primera y

escuelas, resultando un conjunto coral de gran efecto. El P. Navarro de las Escuelas Pías pronunció el panegirico y se terminó con la bendición solemne de S. D. M. y salve coral á María Inmaculada. Todas las funciones fueron realizadas con la asistencia del pequeño clero cardenalicio, que con la brillantez de sus hábitos y la exactitud y gravedad de sus ceremonias, daba mucho esplendor á las sagradas funciones y formaba una hermosa corona á la Purísima Concepción.

Pero la nota culminante de la solemnidad la dieron los antiguos alumnos de esta casa, pues escogieron este hermoso día para inaugurar el Circulo «Ven. Juan Bosco», mediante el cual volverán á unirse en santa y beneficiosa amistad los que un día se educaron é instruyeron bajo un mismo techo y con idéntico reglamento. Estos Circulos

de antiguos alumnos constituyen el complemento de la educación según el sistema del Ven. J. Bosco, cuyo fin es no abandonar jamás al alumno, haciendo que vayan en aumento juntamente con la edad las ventajas de todo género para el mismo; y de aquí el que, tanto los Salesianos, como los ex-alumnos de esta casa hayan unido sus esfuerzos, que no han sido pocos, para dar comienzo, aunque muy humilde á esta hermosa obra. Pero como todo bien procede de Dios, por eso empezaron estos buenos jóvenes por acudir á El eficazmente, haciendo una fervorosa comunión y este fué el primer acto del nuevo Círculo de antiguos alumnos.

Por la tarde á las cinco y media celebraron una bonita velada músico-literaria en honor de la Inmaculada, ante una preciosa imagen de María que aparecía radiante en un trono de nubes y flores.

Fué presidida la velada por el Inspector de la provincia céltica, D. Ramón Zabalo y el Director de la casa á quienes acompañaban D. Antonio Carralero, Párroco de Valcasas, el sacerdote Don Julio Camargo y D. Fernando Bauer, en representación de los cooperadores salesianos. Tomaron asiento también en la presidencia, el Presidente del nuevo Círculo D. Juan Palau y los demás socios que componen la junta directiva.

Todo los números del programa fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia y al terminar la velada el Director de la casa obsequió á los socios con pasteles y copas que agradecieron mucho, prorrumpiendo en vivas al Ven. Juan Bosco y haciendo votos porque el Círculo, que ha nacido bajo los auspicios de María Inmaculada, tenga vida larga y feliz y corresponda en todo al ideal que se propuso D. Bosco, su Venerable fundador.

SUCRE (Bolivia). — **Colegio D. Bosco.** — Conforme anunciamos en nuestro número anterior, tuvo lugar la exposición de artefactos de los talleres de encuadernación, tipografía, carpintería, herrería, mecánica, sastrería y zapatería, que funcionan en el establecimiento; exposición en que se exhibían obras de mérito sobresaliente ejecutadas con verdadero primor, y que fué muy visitada por cuantos se interesan por la instrucción práctica de los hijos del pueblo; siendo esa la mejor manera de manifestar los adelantos que se obtienen en la enseñanza de aquellos, para prepararlos á la lucha de la vida.

Todos los trabajos presentados y ejecutados por los niños artesanos, bajo la dirección de los maestros Guido Colombini, Aurelio P. Mendoza, Juan Buffa, Francisco Spadaccini, Victor M. Beltram y Juan J. Beltram, han sido admirados por su artística confección, solidez y elegancia, demostrando la bondad del sistema adoptado por los Salesianos de dedicar prácticamente al alumno al aprendizaje de oficios manuales, sin descuidar la instrucción científica, moral y religiosa.

En el mismo establecimiento se realizó la noche del domingo, una variada función dramático-literaria, con motivo de la distribución de premios, menciones honoríficas y certificados de estudio á los alumnos sobresalientes en los exámenes finales

del presente año. Después del himno nacional y el discurso de ocasión pronunciado por el prefecto de la casa D. Angel Morillo, se puso en escena el drama de tradición romana: « Los tres mártires de Cesarea », cuyos actores supieron hacerlo á satisfacción todos. Los demás números del programa, como « Los fantasmas de Juanito » y el coro de los doctores de « El Rey que rabió » fueron aplaudidos por la hilaridad que causaron en el público.

Deben estar de plácemes los directores y alumnos del Colegio D. Bosco, por haber coronado bien sus tareas escolares y profesionales; de nuestra parte, es de justicia darles la enhorabuena, aplaudiendo su aplicación y actividad, pues sin descuidar las rudas faenas del estudio, hallan tiempo para proporcionarnos momentos de solaz y entretenimientos instructivos y morales.

De *La Industria*

MÉJICO. — **Distribución de premios.** — El día 15 de Agosto, último del año escolar 1909-10, se verificó en el colegio de Sta. Julia la solemne distribución de premios á los alumnos internos que sobresalieron durante el año por su aplicación y buena conducta. Presidió tan simpática ceremonia el Vice-Rector, teniendo á su lado al Sr. Prof. Rodriguez y Co-Inspector de las escuelas de instrucción primaria, enviado por el Gobierno, y al Sr. D. Feliciano Areño, insigne cooperador salesiano.

El acto empezó á las 10 y media de la mañana, con asistencia de numerosos Cooperadores y familias de los niños, quienes aplaudieron con entusiasmo á los pequeños héroes de la virtud y del trabajo.

La banda del Colegio alegró los intermedios con su variado y clásico repertorio, y los actores quisieron, por última vez, dar muestra de su habilidad representando la alegre comedia de Molière « El médico á palos ».

El día 16 de Agosto parte de los alumnos salieron para vacaciones, y los demás se quedaron « en familia » para pasar con sus superiores la temporada de los ocios veraniegos.

El 1º de Octubre el pequeño ejército de estudiantes, engrosado con nuevos reclutas, volvió á sus reales para trabar nuevas refriegas con los enemigos capitales de la virtud y de la ciencia.

SICILIA. — Los Directores diocesanos de Sicilia, juntamente con una cuantiosa limosna recogida entre los cooperadores, han enviado á D. Pablo Albera un magnífico *album* artísticamente encuadernado, cuya primera página contiene una dedicatoria en finísimo pergamino. Entre los que suscriben dicha dedicatoria figuran algunos obispos.

NOVARA (Italia). — En el Instituto de S. Lorenzo, la tarde del domingo 11 de diciembre, hubo una hermosa velada para distribuir los premios que los alumnos de las escuelas profesionales ganaron en la Exposición Salesiana de Turín. La simpática fiesta de familia fué honrada con la presencia del Revmo. Sr. D. Pablo Albera, Superior de nuestra Pia Sociedad, que por vez primera después de su elección visitaba aquel Instituto. Gran

número de distinguidos caballeros y señoras llenaban la vasta sala del teatro, magníficamente ampliada por D. Miguel Rúa de feliz memoria, y adornada para el caso con exquisito primor.

De todos los números del programa, interpretados como es de suponer, el que dió la nota *sensible* fué el discurso verdaderamente magistral del abogado D. Atilio Fontana, donde palpitaba toda la ardiente gratitud que el elocuente orador guarda en su alma por la educación que recibió de los Salesianos. Terminó la fiesta el Sr. D. Pablo Albera derramando sobre todos los presentes la unión paternal que brota de sus labios, sobre todo cuando se ve en la dulce necesidad de felicitar á sus hijos.

PARMA (Italia). — La Escuela Superior de Religión, fundada por nuestro malogrado hermano Dr. Baratta, comenzó su curso de 1910-1911 en el salón del Palacio arzobispal. El Prof. D. Pablo Lingueglia leyó el discurso inaugural cuyo tema era *Psicología del anticlericalismo*; y los jóvenes estudiantes F. Gerardi, O. Pedretti, G. Bertoni y N. Vaccari pronunciaron sus discursos llenos de fuego y convicción como quien se dispone á reñir luchas mayores contra los enemigos del Catolicismo. El Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo añadió por su cuenta jugosas frases, indicando á los alumnos el modo de sacar fruto de esta enseñanza.

ROMA. — Terminóse, y con gran fruto, la serie de conferencias que, para hombres solos, se dan de cuando en cuando en el teatrillo de nuestro Hospicio del S. Corazón. Esta última que podríamos llamar *semana religiosa* versó casi toda sobre los milagros, y los temas interesantísimos fueron desarrollados por oradores cuya ciencia reconoce toda Roma. Algunas de las conferencias ilustráronse con artísticas proyecciones y á ellas asistieron diariamente más de trescientos hombres, empleados y obreros en su mayoría, sin que por eso faltasen altos funcionarios y distinguidos personajes.

NECROLOGIA

Sra. Da. Loreto Gutiérrez de Areño.

Sería imposible dar una idea cabal de la vida laboriosísima de esta Señora que Dios quiso llamar repentinamente al premio eterno el 23 de octubre en la plenitud de su vigor pues contaba sólo 52 años de edad. Modelo de virtudes cristianas, cobró un cariño maternal á la Obra Salesiana. Desde que los Salesianos llegaron á Méjico, su casa fué la casa de los Salesianos y alumnos, llamándola todos con el dulce nombre de madre que ella hacía bueno con sus obras; cada uno de nuestros niños era para ella un hijo á quien se creía obligada á cuidar.

Sentimos, pues, el imperioso deber de manifestar á su desconsolada familia y amigos la expresión de nuestro sincero sentimiento por tan

grave pérdida, y particularmente á su distinguido esposo, nuestro queridísimo amigo, D. Feliciano Areño.

Y puesto que ellos y nosotros necesitamos consuelo, lo encontraremos en los sufragios que hemos hecho por el alma de nuestra generosa bienhechora, en la oración que para ella pedimos á los cooperadores de la Obra Salesiana y en la esperanza, bien fundada por cierto, de que Da. Loreto está gozando ya la paz de los justos que tanto trabajó para merecer.

Cooperadores Salesianos difuntos.

AMÉRICA.

Sr. D. Prisco Villamil Rojas	Boconó (Venezuela).
» » Inocencio Quevedo	» »
» » Menotti Pardi	» »
» » Augusto Aranguren, hijo	» »
Sra. Da. Zoila Rosa de Fernández	» »
» » Elvira Asuaje	» »
» » Ana Josefa León	» »
» » Ma. Trinidad Valera	» »
» » Eufemia Vázquez	» »
» » Genoveva Guillén	» »
» » Juana de Dios Jaramillo	» »
» » Laura Ruiz v. Alvear	Cali (Colombia).
Sr. D. Benigno Echeverri	» »
» » Manuel Ordóñez	» »
» » Luis Ma. Sierra	Copacabana
Sra. Da. Francisca Cañas	» »
Sr. D. Pedro Barberena	Diriomo (Nicaragua).
» » Agustín Fernández	» »
Sra. Da. Ana López	» »
» » María de Jesús Guillén	» »
Sr. D. Juan Alonso	Est. Rodríguez (Uruguay).
» » José Matías Barberena	Granada (Nicaragua).
» » Silvestre Alvarez, canónigo	» »
» » Ramón Valladares	» »
» » Manuel Moraga	» »
Sra. Da. Dominga Rugana	» »
» » Guadalupe Z. v. de Lacayo	» »
» » Gabriela Moya de Gutiérrez	Jinotepe
Sr. D. Juan C. Mora	Labateca (Colombia).
» » Virgilio Tenorio	Moyogalpa (Nicaragua).
» » Pedro Valle	Masaya
» » Rafael Zúñiga	» »
Sra. Da. Concepción Zúñiga	» »
» » Isidora de Villanueva	Montevideo (Uruguay).
» » María Garrone	» »
Fray Leandro Tomás	New Norcia (Australia).
Sra. Da. Raquel Zambrano	Pasto (Colombia).
» » Cornelia C. de Reyes	Pradera
Sr. D. José Solari	Rosario Or. (Uruguay).
Sra. Da. Luz Velazquez de Cedeño	Rocafuerte (Ecuad.).
Sr. D. Rafael Esterlín	Silvia (Colombia).
» » Celio Hurtado	» »
» » Lorenzo Otero	» »
» » Juan Hurtado	» »
» » Manuel Torres	» »
Sra. Da. Antonia García	» »
Sra. Ma. Luisa Laguna	Sta. Teresa (Nicaragua).
Sra. Da. Anastasia Alfonso de Furest	Tala (Uruguay).
» » Juana Almirón de Maitti	Villa Unión
» » de Sasia	» »
Sra. Da. Rosario Sánchez de Salinar	Sigsig (Ecuador)
» » Amelia Jiménez	» »
» » Martina Brito	» »
Sr. D. Vicente Maldonado	» »
» » José Manuel Samaniego	» »
» » Serafín Ortega	» »

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.